

DIARIO DE UN VIAJE

DE MADRID A MANILA

POR BARCELONA

Y MARSELLA.

1871.

BINONDO.
Imprenta de la Revista Mercantil, de J. de Loyzaga y C.ª, plaza del Vivac, 3.
1871.

Al Sr. D. Nicolás Varela
en prenda de cariñoso recuerdo
su af.mo amigo
El Autor
Luis J. [illegible]

DIARIO DE UN VIAJE

DE MADRID A MANILA

POR BARCELONA

Y MARSELLA.

1871.

BINONDO.

Imprenta de la Revista Mercantil, de J. de Loyzaga y C.ª, plaza del Vivac, 3.

1871.

Excmo. Sr. D. Rafael de Izquierdo.

Juntos, mi respetable y querido General, hicimos el largo viage que describen las siguientes páginas.—V., mejor que nadie, sabe que no hay en ellas otra cosa que pensamientos fugaces; recuerdos históricos que la memoria evocó; descripciones, datos informes ó acaso equivocados, recogidos aquí y allí sin libros de consulta y á vuelo de mariposa enloquecida, que liba de flores orientales la esencia y el perfume.

Hay en ese Diario, pensamientos, juicios y apreciaciones de V.; y como fué V. quien animó á su autor para escribirlo, á nadie mejor que V.—por ese y por otros muchos títulos de cariño y simpatía—debe dedicarlo. Existe una razon de mas peso todavía;—el autor, por sincera modestia, rehusa darle su nombre al Diario.

Hijo pues, de la cuna, llamó á la puerta de V. y como se halla abierta siempre á la benevolencia y la hidalguía, encontró allí nombre tan ilustre como el de V. en la política, en la milicia y en las letras, y he ahí por qué sale desde el oscuro rincon en que yacía sin esperanza de luz, á la luz brillante de la publicidad.

Manila 17 *de Junio de* 1871.

Se dice como axioma, que los viages al par que deleitan instruyen, y el siglo XIX se ha encargado de demostrar precisamente lo contrario.

El siglo XIX, que en su marcha rápida ha lanzado al mundo como despojo, las innumerables aplicaciones del vapor y la electricidad; el siglo XIX que ha conmovido con la discusion y el exámen las instituciones mas venerandas; el siglo XIX que en lucha con la ciencia viene arrancando á esta sus últimos secretos; el siglo de la luz, revisor de todos los derechos, nivelador de todas las clases, cosmopolita por escelencia: el siglo que parecia destinado á realizar la fusion, la hermandad de todos los pueblos, es el siglo de las contradicciones, el siglo del esceptisismo y de la duda, el siglo que desconoce lo que es ley y derecho, el siglo de las grandes trasgresiones, el siglo de la mentira en cuyo cráter pestilente sobrenadan y descuellan el *yo satánico*, la concupiscencia y la guerra.

El siglo destinado á conculcar tantos principios; á destruir tantas esperanzas: á desmentir tantos axiomas, no es mucho que nos diga y nos demuestre que viajar no es instruirse.

Veamos efectivamente cómo y por qué en el siglo XIX, viajar, ni divierte ni recrea.

2

El vapor en sus múltiples aplicaciones, es el medio de locomocion que se emplea, como lo será en el siglo XX, y quizá antes, el globo, conocidos y dominados que sean los accidentes meteorológicos y puesto en relacion con la mecánica; pero el vapor borra de tal modo las distancias y precipita los viajes, que nada se vé, nada se observa, nada se estúdia.—Pueblos, rios, provincias, naciones, mares procelosos, todo pasa á la vista atónita del viajero, como en vision fantástica, como en óptica ilusoria, sin que á nada atienda, nada vea, ni de nada se dé razon.

¿Cómo grabar en la memoria los nombres siquiera de objetos que no bien se sabe el de uno, otro nuevo se presenta? Hundido el viajero en el rincon de un wagon, llamando en vano al sueño como lenitivo á su cansancio, ó depositado en un estrecho camarote, ocioso y apurada su paciencia ¿habrá quien diga, siguiendo la usanza antigua, que es instruirse viajar de esa manera?

Hé aquí esplicada la moda de los libros de memorias, moda que responde verdaderamente á una necesidad; pero si descendiéramos á examinar esos registros, pronto veriamos que los mejores no pasaban de índices de nombres; pero con equivocaciones tales y tan groseras, como la de suponer continente lo que es isla y vice-versa; la de trastornar nombres de sitios y de pueblos y mil otras por el estilo, fuera parte de la contingencia frecuente, de que si bien no hay viajero que no lleve y comience su diario, es rarísimo el que lo concluye.

Con este conocimiento prévio, comienzo á borronear en este libro. Dios me dé constancia y fé para terminarlo.

DIA 12 DE FEBRERO.

A las ocho y media de la noche salimos de Madrid para hacer nuestro viaje á Manila por Barcelona y Marsella. A la vez que nosotros, partía tambien el General Izquierdo con su amable familia y el brigadier Golfin con la suya. Amigos numerosos acudieron á despedirnos á la Estacion del Mediodía.

El pito sonó y partimos, como parte la golondrina á los climas de la aurora, pero con el corazon despedazado, porque al levantar nuestro vuelo dejábamos en Madrid todas esas afecciones queridas, todos esos parentescos que unen los corazones y las almas.

Las sombras de la noche y el monótono golpear de la maquina armonizan perfectamente con el estado de nuestro espíritu.

DIA 13.

¡Qué mañana tan espléndida!—¡qué paisage tan rico, tan bello, tan variado!—¡qué tierra tan feraz!- No parece sino que el sol alumbra con doble resplandor, ya las fértiles riberas del Jalon, ya las torres de las tres veces heróica Zaragoza, depósito de altas glorias, santuario de amor, de veneracion y de fé hácia la Vírgen Inmaculada del Pilar.

La guerra de la Independencia revive en nuestra memoria, y sin pensarlo, sin quererlo, volvemos nuestros ojos á esa Francia hace poco soberbia y pujante, hoy postrada, desmoralizada y abatida ante el autócrata prusiano, y nos decimos:

¿De qué hubieran servido en Francia el génio de Moltke y de Bismark, ni los enjambres de soldados alemanes que pasaron el Rhin, si ese génio y esos hombres se hubieran consumido al calor de los corazones franceses? ¿Cómo á España en 1808, pobre, sin Rey, sin ejército y sin gobierno, le bastó la fé y el patriotismo para vencer y hacer declinar la estrella del primero de los Napoleones, que habia sugetado y hecho esclava la fortuna?

Basta, porque nuestro relato es interrumpido por la voz fatídica de:—"Sres. viajeros, al tren";—y en el tren dieron con sus cuerpos asendereados los viajeros, silbó la máquina y dando tumbos llegamos á Lérida, en donde aprovechamos una gran comida, preparada de antemano para el General Izquierdo.

A salir volvimos de nuevo, y era ya entrada la noche cuando distinguimos á lo léjos, las cimas elevadas del

Monserrat.—Blancos y sombríos, ofreciendo á la vista fantásticas perspectivas, se destacaban en el azul del cielo los picos desiguales del monte sagrado.—Sombra enamorada y arrepentida de Juan Garin, si la niebla de los siglos no ha borrado el recuerdo de tu falta, la tremenda y cruel espiacion que te impusiste, te ha valido la absolucion y el respeto de las generaciones.

Las nueve y media de la noche serian, cuando el tren se detuvo en la Estacion de Barcelona.

DIA 14.

En la hermosa Ciudad Condal, visitamos y recordamos antiguas amistades.

De comun acuerdo hemos resuelto hacer nuestro viaje á Marsella por Gerona y Perpignan, y ya me parece que hemos de tener lugar de arrepentirnos de semejante resolucion.

DIA 15.

A la una de la tarde de este dia tomamos el tren, y serian las cuatro de la misma cuando buenos y salvos llegábamos á Gerona.

Acomodados en una estrecha y desvencijada diligencia y acariciados por el ruido acompasado de los cascabeles, con frío intenso y movimiento infernal, salimos de Gorona; pero nó, que de Gerona no puede salirse sin rendir un justo tributo, un homenaje de admiracion y de respeto á uno de los mas grandes héroes de la Guerra de la Independencia Española, al esforzado y valiente general Alvarez de Castro.

Era la madrugada cuando, prévio registro en la Aduana, salvamos la frontera francesa—y ¡Adios noble y querida España, que volverte á ver será de hoy mas nuestra esperanza y nuestro consuelo!

DIA 16.

Hemos llegado á Perpignan á las cinco y media de la madrugada para tomar una hora mas tarde el tren de ferro-carril á Marsella.

En el trayecto recorrido hemos visto terrenos feraces y bien cultivados; pero observamos ocupados en las faenas agrícolas, mas ancianos, chiquillos y mujeres que hombres, por efecto sin duda de la guerra.

Narbona, Nasau, Bezieres, Agde, Cette, Mompelier, Nimes, Frontignan, Tarascon y otras muchas poblaciones desfilaron por el disco de nuestro lente, sin que lográramos retener, ni aun siquiera sus nombres, cuanto mas estudiar sus monumentos, su escultura y sus costumbres.

A las cuatro y media de la tarde y despues de tres cambios incómodos de trenes, dimos con nosotros en Marsella.

DIA 17.

Es Marsella poblacion de gran importancia y valía, ya por su riqueza, la actividad de su comercio y la magnificencia de sus edificios, de sus calles y sus paseos.

Entre los edificios, llaman la atencion por su estendida planta y aventajada construcion, el palacio de la Prefectura, el Chateau D'or y la Bolsa.

Las calles Imperial, la de San Ferreol y la Cannebiere merecen mencionarse y sobre todo la primera de estas, compuesta de dos órdenes de elevados y magníficos palacios de piedra.

El paseo llamado del Prado es de gran estension y le adornan fuentes y cascadas del mejor gusto.

En el largo *flanco* que hemos dado por la poblacion, tuvimos ocasion de ver tal cual soldado de Garibaldi con trage, aire y facha de mamarracho.—Los pocos soldados franceses que habia en Marsella, los encontramos mal vestidos, sin uniformidad, sin disciplina: á la

altanera insolencia de antes, ha reemplazado la mirada abatida, la marcha insegura, la tristeza, el malestar, no ya del vencimiento, sino de la humillacion.

DIA 18.

Hemos visitado hoy á Nuestra Señora de la Guarda y al Chateu D'or.—Vamos á dedicar cuatro palabras á cada uno, especialmente al segundo, de estos monumentos.

Sobre la alto de una eminencia se halla construido el santuario. El pié de esta roca se halla azotado por las olas del mar.—Desde lo alto de su cima se desplega una vista encantadora:—la poblacion, el puerto, todo aparece debajo de nuestros piés, todo se distingue, todo se domina. Magnífico, grandioso es el panorama dilatado que se ofrece, ideal y fantástico cuando se mira, como nosotros lo miramos, á través de esas reverberaciones, de esas gasas ténues y poéticas, de esos colores incoloros, de esa belleza infinita que concede Dios al mundo en un hermoso dia de primavera.—Bendito el gérmen inagotable de tan sublime poesía.

En la Iglesia, nada admira:—ni la arquitectura, ni las riquezas que encierra; solo la estátua colosal de bronce bruñido que corona la torre y representa á la Vírgen con el Niño en los brazos.

El Chateau D'or, es un edificio en que el gusto mas exigente queda complacido y satisfecho.—Si hubiera dispuesto de mas tiempo material, le describiría en todas sus partes; pero voy de todos modos á ver si esprimiendo mi memoria puedo consignar en estas páginas una idea de él.

De la pobre entrada que habia antes al jardin de plantas, quiso Napoleon III hacer el monumento, que efectivamente se levantó y que vamos á bosquejar.

La elevacion del terreno ha permitido construir á derecha é izquierda dos ramales de escalera, de piedra como lo es todo el edificio, ámplios, magestuosos, con balaustres y barandas. Estas dos escaleras dejan entre sí un gran semicírculo. En el punto mas elevado de éste y

cubierta por un templete esbelto y elegante, aparece la Francia, representada en una hermosísima muger de seis ó siete piés de alto y coronada con estrella de oro. A los piés de la estátua hay echados sobre una grada semicircular y como representacion de la agricultura, tres bueyes de grandes dimensiones.—Por debajo del basamento de los bueyes brota, diáfano, brilllante, un raudal de agua que forma cascadas al caer en una gran concha de mármol, pasando sucesivamente á otras dos que aumentan de menor á mayor hasta la última, encajada entre las dos escaleras y por bajo de la cual se desliza á surtir la poblacion: jarrones de alabastro con flores naturales completan la decoracion de este monumento.

Una vez en lo alto del vestíbulo, se vá por detras de la estátua de Francia, á los jardines, por la derecha á un gabinete de historia natural, poco rico y escojido en verdad, y por la izquierda á tres salas espaciosas que contienen un pequeño museo de pinturas, entre las cuales vimos algunas de los grandes maestros como el Espagnoleto, Wandik, Correggio, Jordan y Alonso Cano.

DIA 19.

Muy temprano nos hallábamos ya á bordo del vapor de las Mensagerías *Pei-ho*, y mientras llegan las nueve y media que es la hora señalada para levar el ancla, bueno será que consagremos cuatro palabras que hagan conocer la amplitud, trato y condiciones del barco, y que veamos tambien quienes son nuestros mas allegados compañeros de viaje.

Eran estos:

El Teniente General D. Rafael de Izquierdo, Capitan General de Filipinas, su señora esposa y dos hijos.

Monsegnor Stilarion Silloni, vicario apostólico de Colombo, obispo de Callinico.

Monsegnor Luis Faurie, vicario apostólico de Kouitcheu, obispo de Apollonio.

El Mariscal de Campo D. Felipe Jinovés Espinar, Segundo Cabo de Filipinas.

El Contra-Almirante de la Marina francesa Mr. Gizolme, comandante de la escuadra de China.

El Brigadier D. Luis Fernandez Golfin, á las órdenes del General Izquierdo, su señora esposa y dos hijos de menor edad.

D. Cárlos Rojas, Presidente del Tribunal de Cuentas de Filipinas.

El Reverendo Padre D. José Llul, visitador general de la Compañía de Jesus.

El Coronel de Infantería D. Luis de Ibañez, á las órdenes del General Izquierdo.

El Coronel graduado Teniente Coronel de Infantería D. Manuel de La Cerda, ayudante de campo del General Izquierdo, y su señora esposa.

El Comandante de Ejército capitan de E. M. don Guillermo Iriarte, á las órdenes del General Izquierdo

El Comandante de Ingenieros D. Manuel Cortés y su señora esposa.

El Comandante graduado capitan de infantería don Manuel Navarro, ayudante del brigadier Golfin.

El Comandante graduado capitan de caballería don Antonio Pereira, ayudante del General Izquierdo.

El Capitan de Infantería don José Navarro, ayudante del general Espinar.

El Capitan graduado teniente D. José de Izquierdo, ayudante del General del propio apellido.

El Alferez de caballería D. José Domenech, ayudante del General Espinar.

Un Padre jesuita, 5 frailes y 12 monjas de diversas órdenes.

El *Pei-ho*, es el tercer viaje que hace y lo manda el capitan de navío de la Marina de guerra francesa Milizan L. O.—En la máquina del *Pei-ho*, se han aplicado los últimos perfeccionamientos, que permiten, no solo el uso de las velas, sino gran ahorro de combustible.—No de otro modo puede esplicarse que un barco de 1891 toneladas, 117 metros de longitud, 12 de latitud, que puede conducir cómodamente en sus cáma-

ras y departamentos 1217 pasageros, que cala 22 piés y con un andar de 15 á 17 millas, tenga una máquina cuya fuerza es solo de 500 caballos.

El nombre de *Pei-ho*, que lleva el vapor, proviene de un rio de la China que desemboca en el golfo de Petchili, rio de verdadera importancia por su caudal de aguas, y que adquirió celebridad porque en 1859, al presentarse dos negociadores diplomáticos, inglés y francés, los chinos cerraron y defendieron la desembocadura del rio, y la escuadra aliada terció tan eficaz y oportunamente en el asunto, que Inglaterra y Francia obtuvieron con la ratificacion del tratado, grandes ventajas.

Los precios de pasage son los siguientes:

1.ª de 1.ª	2.885 francos.
2.ª de 1.ª	2.285
2.ª	1.720
3.ª	1.020

Los niños mayores de 8 años pagan billete entero; de 8 á 3, medio pasage, y los menores de esta edad van gratuitamente:

Cada pasagero puede llevar:

1.ª de 1.ª	150 Kilos.
2.ª de 1.ª	150 Kilos.
2.ª	150 Kilos.
3.ª	75.

Hay camarotes de 2, de 4 y de 6 personas, y los de todas las clases son cómodos, espaciosos y bien preparados.

Cada pasagero puede llevar en su camarote un baul de medianas dimensiones y tiene además la facultad de poder todos los dias, de 2 á 4 de la tarde, ver su equipage y sacar de él la ropa que necesite.

En los camarotes hay luz encendida hasta las once de la noche, á cuya hora se apaga y solo queda en el barco el alumbrado general.

4

El servicio doméstico y las comidas, no dejan nada que desear.—Se dan las siguientes:

Desde las cinco de la mañana hay servido á voluntad, té, café ó chocolate.

A las nueve y media de la mañana, almuerzo. A las doce y media, lonch.

A las cinco de la tarde, comida.

A las ocho de la noche, té, café ó refrescos.

Despues de estos ligeros datos, que consideramos de oportunidad, demos aquí punto y vamos á nuestro viaje.

Algo mas de las nueve y media de la mañana eran cuando el *Pei-ho* levó el ancla y nos pusimos en marcha siguiendo las costas de Francia, de esa Francia que aguarda en estos supremos momentos impaciente y acongojada lo que será de sus destinos mediante el armisticio que le ha otorgado su soberbio vencedor el Emperador aleman.

Reunida la Asamblea, ha constituido el gobierno y entregado el poder ejecutivo á la alta y reconocida capacidad de Mr. Thiers, antiguo ministro de Luis Felipe, hombre de gran talla política y esperimentado, así en las árduas cuestiones de gobierno, como en las lides de Parlamento y en las complejas y tortuosas negociaciones de la diplomacia.

No sabemos que pueblo alguno haya pasado jamás por trance tan duro, por humillacion tan grande como por la que está pasando Francia.

Rica, ilustrada, potente, dominadora de la política y casi señora de la Europa, la Francia provoca la guerra, la guerra se acepta y la Francia antes de un año es materialmente conquistada y demanda la paz postrada y humilde de su competidor, que ocupa á Paris con 300,000 soldados.

¡Ah! qué leccion tan elocuente para los soberbios!

Si grandes fueron los vicios, la corrupcion y el mal ejemplo que esa Francia dió á los demás pueblos del mundo, la cólera de Dios ha tronado sobre ella con todos sus furores. En ese gran naufragio se han "hundido caballo y caballero" como dicen los libros sagrados.—

¡Todo cayó!—Con el Emperador, 800,000 soldados prisioneros y desarmados; las plazas fuertes mas inespugnables, las mejor artilladas, las mas abundantemente abastecidas, aquellas en que la ciencia empleó sus postreros adelantos;—el comercio, las vías de comunicacion, la agricultura, destruidos;—el país vencido, subyugado, materialmente conquistado por un enemigo audaz, que todo lo invade, todo lo destruye, en todas partes está y alcanza, nada se le resiste...... Paz, trégua, pide esa Francia, abrumada, más que por el peso de los ejércitos alemanes que la oprimen, porque Dios lucha contra ella, y ni oye sus clamores ni quiere encender la fé, el patriotismo de sus hijos, esa fé y ese patriotismo potente, viril, incontrastable á quien no se doma, á quien no se vence jamás.—Francia olvidó á Dios encenagada en su inmoralidad y su soberbia, y Dios olvidó á la Francia, y la Francia yace deshonrada á los piés del vencedor, que no es otra cosa que un simple instrumento de la Divinidad.

DIA 20.

Dejando por la derecha á Cerdeña y por la izquierda á Córcega, pasamos á las 11 de la mañana el estrecho de Bonifacio y nos deslizamos saludando por la izquierda las costas de Nápoles, teatro de inmarcesibles glorias españolas.—¡Oh Italia, Italia!—Tus monumentos, tu cielo espléndido, tus áuras y tus brisas; la tumba de Virgilio; la sorrento del Tasso; Posilipo; el Vesubio, todos estos recuerdos, llenan mi pensamiento y á todos os saluda como á conocidos antiguos este peregrino viajero que avanza en su camino admirando y bendiciendo á Dios en las mas sublimes obras de la Creacion.—El mar y las montañas, fuerzas, entidades, cosas que se chocan viviendo en lucha continuada:—Aquel hinchando sus olas, escupiendo sus espumas y pugnando por romper su cárcel; estas resistiendo impasibles y como diciendo sin cesar al mar "lucha, batalla: á tus esfuerzos reiterados y constantes opongo yo mi seguridad y mi firmeza y por mas que lidies no has de romper la cárcel en que te guardo."

DIA 21.

Ligero, gallardo y ufano se adelanta el *Pei-ho*, inmediatamente por entre el grupo de islas llamadas Liparis, dejando en segundo término por la izquierda el volcan Strombaly y las crestas desiguales de multitud de islitas y rocas.

La una de la tarde seria cuando rebasamos el paso antes temido de las islas Scilla en la derecha, Caribdi en el opuesto, embocando sin contratiempo ni dificultad el estrecho de Messina.

En estas islas se percibe entre aventajada vejetacion, pueblos y caserios.—Contrasta la blancura de estos, ya con el azul del mar, ya con el fondo verde del paisage. Mas que pueblos y mas que casas parecen bandadas de palomas ó manadas de corderos que vagan por recuestos y llanuras.

¡Por todas partes glorias españolas!—Por todas partes la desconsolada comparacion, al contraste de nuestra pasada grandeza con nuestra presente pequeñez!

¿Qué pecho español no latirá orgulloso al recordar delante de Messina las ínclitas hazañas de Roger de Flor y de sus bravos tercios aragoneses y catalanes?

DIA 22.

Por la derecha las costas de Túnez y de Trípoli; por la izquierda el golfo de Tarento y el Adriático.—¿Cómo pasar adelante ni escribir una línea más sin recordar en estas tierras y en estos mares, altísimas glorias españolas que representan dignamente el cardenal Cisneros, Cárlos V y D. Juan de Austria?—¿Qué se hizo de la Goleta, monumento imperecedero del valor indomable y de la constancia de los tercios castellanos?

Durante la noche, una ligera descomposicion de la máquina, nos hizo detener breves momentos; pero fácilmente recompuesta, seguimos nuestro viaje.

DIA 23.

Ahí, á la izquierda se dibuja en el horizonte la silueta de las montañas de la isla Candia, y léjos, mas léjos está Grecia, esa madre de ciencias, cuya historia resplandece rutilante y diáfana en la densa bruma de los siglos.

DIA 24.

Chubascoso á ratos se presenta el dia.

Vamos deslizándonos por delante del Egipto.—¡Alejandría, el Cairo! —con los ojos del alma os saludo, ya que no puedo admiraros de cerca.

Adios Alejandría, con tu columna de Pompeyo, tu aguja de Cleopatra, tus diques, tus palacios y tu grandiosa biblioteca.

Adios Cairo, con tu ciudad, la favorita de Mehemet-Ali, cuyas cenizas guarda como guarda las de Malek-Adel, héroe brillante y enamorado de las Cruzadas.

Adios, Cueva Sagrada, en donde la Vírgen—el mas perfecto ideal de la mujer-ángel, la figura mas grande y mas poética del cristianismo,—reposó cuando huia de Egipto por escusar la persecucion de Herodes, con el hombre-Dios y con S. José.

Adios, Tierra Sagrada y bendita de los Pharaones, que riega el Nilo; en donde estuvieron Ménfis y Thebas: donde á la voz mágica de "Dios lo quiere" se trasplantó el Occidente para luchar con el Oriente y rescatar el sepúlcro del Salvador del mundo; adios, tierra, que tan movediza como las arenas de tus desiertos, sufres resignada mudanzas y fases tan diversas en tu constitucion y tu modo de ser, y eres griega, romana, árabe, turca, francesa é inglesa para volver á ser egipcia, degenerada y abatida en la molicie perezosa de tu poligamia y en la abyeccion de tus serrallos.

Adios, túmulos grandiosos, monumentos imperecederos de soberbia, arrojados á las generaciones, en esas

pirámides colosales, que despues de 4,000 años son gloria del arte, muestra de una arquitectura de Titanes, problema indescifrable para la historia.

Son las once de la noche y despues de traer recorridas 1,503 millas, acabamos de fondear en Port-Said.

DIA 25.

Port-Said ha nacido con la realizacion de las obras del canal de Suez en cuya embocadura y sobre un árido y estenso arenal se encuentra edificada.

De cinco á seis mil habitantes tendrá la poblacion; pero en ella, hoy por hoy y aparte de la fonda y café—que son buenos,—y de tal cual edificio, pudiera decirse que la sociedad y la indigencia se habian dado cita allí y allí vivian en asqueroso consorcio.

No hay monumentos, no hay nada que admirar, como no sean el contraste y la novedad que ofrecen gentes diversas, moros, judíos, griegos y europeos, cada uno con su tipo, con su traje y con su miseria.—Llevan las mugeres unos mantos negros sujetos que no les permiten descubrir mas que un ojo.

DIA 26.

Desde antes de venir el dia se veia al comandante mandar y á los marineros ejecutar las maniobras preliminares para ponernos en marcha.—Bocanadas de humo denso y turbio volaban de vez en cuando hácia las regiones del firmamento para desahogar la máquina;—el pasage todo se hallaba sobre cubierta anhelante de ver cómo embocábamos el canal, esa obra titánica de quien cada cual habia oido hablar y formado su idea.—Rayó por fin el dia en mil rayos de luz que rompen las tinieblas como rompe la flor el boton que la aprisiona; oimos el ruido estrindente del ancla que se levantó, y el *Pei-ho,* ufano y gallardo, se adelantó á media máquina, como si perezoso luchara con el sueño.

La obra del canal de Suez, és, no ya solo atrevida, sino maravillosa.

Aplicar la piqueta á una lengua de tierra de 30 leguas para confundir las aguas de dos mares;—abrir un camino real entre Oriente y Occidente; acortar en la mitad una distancia de 6,000 leguas y fusionar por este medio pueblos, intereses y civilizaciones poco conocidos antes, vale tanto como realizar, adelantarse á los designios de la Providencia Divina.

Los rasgos peculiares, los privilegios de raza han desaparecido ante la comunidad de intereses y de miras.

Necesario és, sin embargo, que el siglo XIX no se envanezca con glorias ni pensamientos que no son enteramente suyos.—Historiemos un poco.

Dario, 630 años antes de J. C., ideó y realizó la apertura de un canal de agua dulce, que tomó del Nilo en Bubasta; encaminóle hácia el O., luego el Sur y lo trajo por último á desembocar en el Mar-Rojo por Paymos.

Los Ptolomeos, los Emperadores Romanos y los Califas mantuvieron y perfeccionaron esta gran vía flubial; pero llegó el siglo IX de nuestra era con guerras y perturbaciones y el canal se abandonó, cesó la navegacion por él y las arenas movedizas del desierto arrastradas por el Simoum cegaron bien pronto este manantial de riqueza para el Egipto.

Siglos y siglos corrieron sin que nadie se acordara del canal, hasta que Napoleon I y Mehement Ali buscaron y encontraron los vestigios de aquella obra grandiosa de los Pharaones; pero ¡ay! que Napoleon pasó como un relámpago y Mehemet-Ali pensó que las cosas debian seguir como estaban, puesto que una via fluvial de esta naturaleza abriria paso franco á sus enemigos hasta el corazon del Egipto.

La idea de romper el istmo vino siendo desde entonces tema obligado para los hombres de ciencia; pero esa idea tan seductora cedía ante una inmensa dificultad:- el nivel de las aguas del Mar-Rojo era 9'908 métros mas bajo que el de las del Mediterráneo y por lo tanto intentar semejante obra, valia tanto como perder el

tiempo, perder el dinero y provocar un horrible cataclismo al sacar de su curso las aguas de un mar.

El canal era una quimera y sobre quimeras no forman cálculos hombres de razon; pero la ciencia no dió por buenos los cálculos del nivel de aguas do uno y otro mar y las observaciones se repitieron con mayor detenimiento en 1841 y dieron por resultado que era uno mismo el nivel que vino estimándose tan diferente: otra y otras observaciones arrojaron el mismo resultado y por lo tanto la obra gigantesca, no era ciertamente fácil, pero si posible.

Sentada esta gran base y atraidas por el lucro y por la gloria, diferentes empresas se organizan para romper el istmo, pero de ello desisten al presentir las dificultades y los desembolsos crecidos que pueden y deben estas exigir. Mr. Fernando Lesseps en 1854, despues de abarcar el conjunto grandioso del trabajo y de acudir á todas las naciones de Europa para organizar una sociedad anónima, obtiene concesion definitiva del vi-rey de Egipto Mahommet-Said, en honor de cuyo príncipe se puso nombre al puerto que acabamos de dejar.

Despues de haber dado á cada tiempo lo suyo en este ligerísimo apunte histórico, veamos cómo se realizaron las obras.

En la precipitacion de nuestra escursion relativa al canal de agua dulce, olvidamos decir que Mehemet-Ali, formó uno con aguas que tomó del Nilo en el brazo Damieta, y que esta corriente, prolongada por Mr. Lesseps, es la que vemos serpear por la derecha, tocar en Ismailia, rodear el lago Timsah, revolver sobre el Sur bordeando los lagos Amargos y venir á depositar sus aguas por junto al canal en el Mar-Rojo, despues de un curso total de 175 kilómetros.

En el *Pei-ho* hemos embocado ya el Canal de Suez, sin que haya en la entrada de éste columna, estátua ni obelisco que hablando á los sentidos del viajero, le prepare á las variadas impresiones que ha de causarle la maravilla que el génio del hombre vá á desplegar ante sus ojos.

Los puntos mas notables del canal y la distancia en kilómetros entre uno y otro es la siguiente:

Lagos Mezaleh y Ballah.	60
Lago Timsah.	18
Ismailia.	20
Grandes lagos Amargos.	20
Suez.	44
Total kilómetros. . .	162

La primera y mas insuperable dificultad que se ofreció á los trabajos fué en la misma bahía de Port-Said, que fué por donde se inauguraron.

Comenzóse el amontonamiento de arenas y consiguióse fácilmente; pero las arenas caían inmediatamente en el mismo lecho de donde se habian estraido.—Dias y dias se invirtieron en este trabajo, siempre inútil.—¿Cómo superar esta grave dificultad, que consultada con personas idóneas y ensayado uno y otro medio resultaba deficiente?—El conflicto era tanto mas grave cuanto que sin este canal, no era posible que las dragas funcionasen.—Así las cosas y cuando la constancia y la fé comenzaron á faltar, se presentaron á Mr. Lesseps unos cuantos naturales, que se ofrecieron á realizar la obra y que efectivamente llevaron á cabo de un modo tan sencillo como ingenioso.—Lanzábanse al agua, cogían con las manos y los brazos cuanta arena podian y comprimiéndola contra el cuerpo la depositaban en los costados y sin mas arte ni operaciones, allí quedaba.—De este modo se hizo un canal de 40 kilómetros de largo por 4 ó 5 de ancho, bastante para que las dragas llenáran con desembarazo su mision.

Arranca el canal y atraviesa el lago Mezaleh.—Es este una maraña intrincada de grandes esteros de 50 y mas leguas de circuito á que llamó el Profeta "Estero de los Pharaones."—En los bordes de estos lagos moran hoy sobre 15.000 habitantes, pobres y olvidados, pero envanecidos y orgullosos y sin mezclarse con otras razas, porque ellos descienden de la tribu famosa de los Pastores, que dió Reyes á Egipto por espacio de 500 años.

Sobre las verdes aguas de este lago, caían, todavía ténues los primeros rayos del sol, y á su luz poética pudimos ver, asombrados, una multitud tal de gabiotas y otras aves acuáticas, que hacian blanquear las aguas ó eclipsaban al sol en copiosísimas bandadas. Desplegábanse estas en el espacio, tan pronto en delgadas filas como en apiñadas columnas á modo de ejércitos.

El lago Ballah lo encontramos seco, y así parece que está la mayor parte del año.

Penétrase luego en la llanura de el Guisr, que exigió gran trabajo en la abertura del canal, por que se eleva 15 métros sobre el nivel del mar.

Por la derecha á muy corta distancia se vé blanca y gentil á Ismailia, preciosa poblacion construida á la entrada de los lagos Amargos en honor de Ismail-Pacha, que era virey de Egipto á la terminacion de las obras del canal.

Los grandes lagos Amargos, ofrecen bahías estensas en que pueden moverse libremente y con fondo bastante, los mas grandes buques.

Al O. de estos lagos se pierde la vista en una estensa llanura, que inclinándose hácia el Egipto vá á formar el valle de Jessen ó tierra de los Patriarcas.

El 14 de noviembre de 1863 rompió la piocha la tierra firme d'-el-Guisr y entonces fué cuando Mr. Lesseps dijo:— "En nombre de S. A. Said-Pacha, yo mando que las "aguas del Mediterráneo estén en el lago Timsah, por la "gracia de Dios": levantóse la esclusa que las contenía y obedientes se precipitan en el anchuroso receptáculo.

Esta grande obra á que han concurrido las fuerzas mecánicas de la industria y las físicas del hombre, quedó terminada y se inauguró el 18 de marzo de 1869, y harto bien se comprende que la draga ha sido la gran máquina de batalla que ha conseguido remover 1.500 métros cúbicos de arena ó fango en cada 10 horas.

¡Gloria á Dios, honor á la ciencia!

La latitud media del canal será como de cien métros; pero de estos solo permiten el paso de los buques de gran porte, de 40 á 50, espacio señalado por dos hileras de balisas, de modo que el telégrafo entre Port-

Said y Suez juega oportunamente á fin de evitar el encuentro de dos buques considerables con rumbos ó direcciones opuestas.

El canal no tiene revestimiento de ninguna clase, cosa tanto mas necesaria en nuestro pobre concepto cuanto que el canal no solo sufre las consecuencias inevitables de las mareas, sino porque las estensas dunas que aprisionan las aguas y que no fueron mojadas jamás por las aguas del cielo, se ruedan de contínuo, ya por su propio peso, ya por la accion misma del aire que graba sobre la superficie de estas paredes, labores tan caprichosas como si fueran hechas á buril, fuera parte de causa mas violenta y poderosa:—sopla abrasador el Simoum y las grandes dunas y arenales del desierto vuelan en el aire ó se arremoluinan en el suelo cambiando frecuentemente de posicion ó cayendo á veces como lluvia.

Agentes tan poderosos y constantes conspiran contra el canal y no es por lo tanto estraño que á vuelta de algunos años se cegará de tal modo el primitivo de los Pharaones, que de él no quedasen ni aun las trazas cuando Napoleon y Mehemet-Ali á costa de mil reconocimientos y trabajos, lograron encontrarlas.

No de otro modo se esplica tambien que el *Pei-ho* emplease dia y medio para recorrer 30 leguas; que la línea de balisas permita solo paso tan estrecho; que las precauciones sean tantas; que apesar de ellas parásemos á cada momento porque el vaporcito de ruedas que llevabámos como esplorador avisaba poco fondo, sin embargo de todo lo cual rastreaba de contínuo nuestra quilla el légamo y las arenas; que los buques pequeños vayan por la derecha entre el murallon de arena y la línea de balisas y por el lado opuesto y siempre remolcados los que vengan con opuesta ruta.

Combatir agentes tan poderosos de destruccion, vigilancia tan previsora y mantener á duras penas fondo á las grandes embarcaciones, exige cuantiosos gastos por la aplicacion contínua de un inmenso personal, de edificios, de dragas y maquinarias que se aplica y funciona sin interrupcion y así el pasage resulta tan caro

que se cobran 10 pesetas indistintamente por cada persona ó tonelada.

Negar que la realizacion del canal es una obra titánica, no seria justo, cuando evita trasbordos y embarazos y cuando por medio tan espedito se facilita la conquista de una gran parte del mundo, no por la sangre y por el hierro, sino por la civilizacion y por la paz, pero !ay¡ que el encanto, la poesía, la alta idea que tenemos del canal disminuye en mucho cuando á él se llega y comienza á surcarse á verdadero paso de carreta.—El canal tal cual se ofrece á los ojos de los viageros, no es otra cosa que el embrion, el boceto de una obra colosal; pero rudimentaria, insegura, pronta á desaparecer.—Cimientos de edificio levantado sobre arena, no son cimientos:—millones y millones ha costado lo que hay; millones cuesta sostenerlo:—millones de millones costará completar, solidificar y mantener ese triunfo verdadero de la constancia y del ingenio del hombre.

A parte del canal han subyugado nuestra atencion en el trayecto recorrido mil ideas encontradas, como el flujo y reflujo del mar.

Cerca de Port-Said estuvo la espléndida córte de los Pharaones. Nos hallamos en el desierto y el ojo inquieto busca la fiera sanginaria que aquí olfatea la sangre de su víctima;—la carabana errante y poética;—el oasis encantado en que el árabe planta su tienda y pacen sus camellos.—De Ramses, cerca de Suez, partieron los Israelitas para la tierra de Promision y cerca de los grandes lagos Amargos se vén los doce manantiales y las setenta palmas de Moises. ¡La Palestina, la Tebaida y Galilea!—Jerusalen, Nínive, Babilonia, Menfies, el Cairo, Alejandría, Damasco, Alepo, Retlem, la Meca y Medina;—Abraham, Moises, Sesostris, Dario, Jerges, Semíramis, Ciro, Alejandro el Grande, César, Jesucristo y Mahoma. La historia del mundo se agolpa á nuestra mente, y aquí en sus fuentes vimos revivir al gentilismo, nacer las religiones y partir á los Apóstoles á esparcir el Evangelio.

Es caida la tarde y acabamos de fondear en los lagos Amargos, no lejos de Ismailia.

DIA 27.

No habia rayado el dia cuando volvimos de nuevo á ponernos en marcha, con alguna mas velocidad que permiten el mayor fondo y extension de los grandes lagos Amargos por donde vamos.

¡Qué aguas tan verdes, tan risueñas al mezclarse el azul purísimo del cielo con el amarillento de la arena! ¡cómo contrasta este color con el árido y monótono de las dunas que por uno y otro lado se destacan estériles y peladas, no obstante que el canal de agua dulce inmediatamente y el Nilo mas lejos, serpean por la derecha en caprichosos lazos y revueltas.

Nace el Nilo en las montañas de la Luna que surcan la Abisinia, cruza la Nubia y pasa al Egipto despeñado desde altas cataratas.—Una vez allí, endereza su curso al E., se parte en dos brazos al llegar cerca de Crescasoro y á poco y como sabedor del objeto benéfico que tiene de fecundar un pais en donde nunca llueve, se parte como ámplia madeja en mil raudales, de los cuales son los principales los que desaguan en el Mediterráneo por Roseta y Damieta y forman su célebre y justamente ponderado Delta.

Todavia este gran rio dispensa mayores beneficios al Egipto, por que sus aguas se desbordan, riegan la tierra en un espacio de 500 kilómetros próximamente y al recogerse á su cauze dejan estraordinaria fecundidad en la tierra, ya por la humedad que absorbió, ya por el légamo depositado en su superficie.

El Nilo comienza á crecer insensiblemente en primero de junio; se pronuncia mas fuertemente esta crecida en el solsticio y se prolonga hasta fines de agosto, en que las aguas se recogen á su cauze.—¿Qué causa, qué fenómeno ocasiona este crecimiento y recogida de aguas?—¿Qué dice la ciencia sobre esto y sobre la absoluta carencia de lluvias en Egipto?—Razones empíricas, argumentos de relumbron, abstracciones y vaguedades espresadas con tono y frases campanudas que no cree el mismo que las dice.

La crecida del Nilo se anuncia con anticipacion á las provincias y es motivo de gran solemnidad y regocijo público.

Desciende el Bajá de su castillo y viene con gran pompa á Fostat, en donde se coloca bajo un lujoso pabellon dando frente al dique.—Los Beyes, los Ministros de la Religion en caballos soberviamente enjaezados, gran tropa de Mamelucos á pié y á caballo y un inmenso pueblo, unos á pié, otros en lanchas, falúas y piraguas, concurren á la solemnidad.

El Bajá hace la señal arrojando al rio algunas monedas; diversos delegados suyos sumergen en la corriente bienhechora una estátua de muger como figurando el consorcio de una vírgen con el rio; cae el dique y las aguas penetran y se esparcen entre gritos atronadores de frenética alegría, vivas, músicas, bailes y aplausos redoblados de la multitud.

Por tres dias se prolongan en el Cairo y poblaciones inmediatas la alegría, las fiestas, las iluminaciones y la crápula.

Al Nilo confió la hermosa Thermutis, hija de Pharaon, la débil cuna de mimbre en que iba Moisés, el Gran Patriarca, el sublime legislador del monte Sinaí, y al hablar del Nilo y como contrastando con Moisés, recordamos á Cleopatra, hermana de Ptolomeo, tan fascinadora como hermosa, tan diestra como ingeniosa y atrevida. A su poder, á sus artificios femeniles, á la influencia magnética que ejerce, ningun hombre resiste, y así vemos rendidos á sus piés á César y Antonio.

Vamos á probar si á lo monótono y cansado de la descripcion que dia por dia nos hemos impuesto, le damos interés presentando tal cual se dice que fué Cleopatra.

La figura de la encantadora Reina de Egipto ofrece tanto mayor interés, cuanto que su muerte y la de Antonio prelúdian la venida de Aquel á quien por mofa y ludibrio se presentó al pueblo con un cetro de caña, sin creer y sin pensar que ese cetro débil, injurioso y deleznable habia de romper el de los mas altos y poderosos soberanos de la tierra, conmover al mundo y

operar la mas grande y trascendental de las revoluciones que han presenciado los siglos.—Jesucristo, vino al mundo 30 años despues que desaparecieran de él Antonio y Cleopatra.

La muerte de Creso rompió el equilibrio entre César y Pompeyo, rivales y enemigos de por vida:—guerra á muerte fué la que estalló entre estos dos esclarecidos caudillos.

La batalla de Farsalia puso término á lucha tan cruenta y desoladora,—veinte mil muertos y veinte y cuatro mil prisioneros fueron los trofeos que recogió César de esta victoria.

Deshechas sus huestes, Pompeyo—que era tutor de Ptolomeo, Rey de Egipto—se refugia con su familia en Alejandría; pero Ptolomeo amedrentado con los triunfos ruidosos de César y deseoso de congraciarse con él, comete la indignidad de hacerle asesinar en presencia de Cornelia y de los pocos amigos que lo siguen.

Tres dias despues de un acto de tan cruel y miserable servilismo, llega César á Alejandría y como su corazon era tan grande como generoso y esforzado, no solo condena el asesinato, sino que manda elevar un monumento á la memoria de Pompeyo. Aun hizo todavía mas:—puso en libertad á los prisioneros de Farsalia, entre los que se hallaba Bruto, que obtuvo clemencia para clavar el puñal asesino en el noble corazon de su bienhechor. César llevó su enojo con Ptolomeo hasta el punto de exigirle pagase el millon de sectarios que debía de antes á Roma y para que Ptolomeo y Cleopatra fuesen desposeidos de su Reino, los mandó comparecer ante él.

Cleopatra se encontraba desterrada en Siria cuando se realizaron estos sucesos.—Tenia entonces 17 años y era ya, por su discrecion y su belleza, la admiracion y el encanto de su Reino.

Recibe Cleopatra la órden de presentarse; pero Cleopatra conoce su belleza y sus atractivos; y vamos á ver cómo sabiendo la hidalga generosidad de César, escoje la manera mas segura y apropiada de cautivarlo.

Sin duda que pensó Cleopatra, que ni lo grande ni lo espléndido habia de interesar al desvelador de tantos pueblos, al Señor de tantos Reyes, al que llevaba esclava y consigo la fortuna.

Jóven Cleopatra—casi adolescente—comprende que ha de sentarle mejor la modestia virginal de la violeta humilde y olorosa, que no la erguida arrogancia de la dalia, sin perfumes; y Cleopatra se arroja en ligero esquife á la corriente del Nilo; llega á Alejandría y comparece delante de César mal envuelta en su manto y á espaldas de un esclavo, que como objeto miserable y valadí deposita su carga en el salon del Palacio y á los piés del soberbio vencedor.

¿Cómo César no habia de quedar prendado de esta nueva Eva que se le presentaba tan tímida y modesta: tan tentadora y hermosa como la Eva del Paraiso?—Desató ella su lengua, rico tesoro de armonías, suplicó, lloró Cleopatra y César cayó á sus piés vencido, ébrio y anhelante.

A Ptolomeo se le obligó á partir su trono con su hermana, y Egipto entero fué de ésta, cuando á poco murió su hermano en las aguas del Nilo.—De César y Cleopatra nace Cesarion, que viene á servir como doble lazo de concordia entre Roma y Egipto, entre César y Cleopatra.

En Munda, cerca de Málaga, se libra en una batalla la suerte de los Pompeyanos. Acompaña en esta ocasion, como en todas, la victoria á César y César en el punto culminante de su gloria y su esplendor, marcha á Roma y hace que el Senado le confiera la dictadura perpétua y el título de Emperador. Señor sin rivales y dueño del mundo, vino el puñal de Bruto á hundirse despiadado en el corazon de su magnánimo libertador.

Repuesta Cleopatra de la pérdida de su primer amante, sabe que Antonio, magnífico, sibarita y voluptuoso, rodeado de inmensa y lujosa comitiva de Reyes y Princesas se adelanta hácia Alejandría; sabe que en Efeso se complació mucho de que salieran á recibirlo las damas vestidas de vacantes, los hombres y los niños de faunos y de sátiros.

Cleopatra no quiere venir desde Cilicia en que se hallaba, á confundir su belleza en el incienso y las adulaciones que se le preparan.

Irritado Antonio con la conducta irreverente y des-

deñosa de Cleopatra, manda que comparezca á la audiencia que dá á su pueblo todos los dias sobre trono Imperial, dispuesto en la orilla del mar.

Veamos cómo Cleopatra obedece.

En una espléndida y lujosa galera dorada, figurando una concha, con mástiles de ébano, remos de plata y velas de púrpura, manejada por diestras y hermosísimas doncellas vestidas de neréidas y rodeada por todo un olimpo de ninfas y sirenas, de las que unas llenan el áire con palomas blancas y mariposas, otras le rasgan con los dulces sonidos de la fláuta y el caramillo, viene Cleopatra muelle y negligentemente reclinada bajo rico pabellon de tisú en trono de algas y de flores, con Gracias que la abanican, con sonrosados y tiernos Amores que la inciensan.

La galera se detiene delante del trono de Antonio.—Un fauno desciende de ella y anuncia al Soberano de Roma, que la Diosa Venus viene á postrarse á sus piés.

Absorto, fascinado Antonio, deja su escabel y corre á ver de cerca el estraño espectáculo que se le presenta.—Cleopatra abandona á su vez el trono poético en que venia, y la Diosa Citerea huella la playa y despliega á los ojos atónitos de Antonio, una hermosura, una gracia y donaire, tesoro tal de seducciones, voz tan dulce y encantadora, que Antonio transportado, febril y delirante cae á las plantas de aquel génio embelesador de la belleza y de los amores.

Quince años vivió Antonio con Cleopatra una vida de amor, de enervamiento y de corrupcion.—La lúbrica manceba, pudo mas que dos esposas legítimas de Antonio; Fulbia, que murió de la pena de verse suplantada, y Octavia, jóven, hermosa y llena de preciadísimas virtudes, que volvió tambien repudiada á la casa de su hermano Octavio; pero Octavio sintió hollada con esta conducta la dignidad y el respeto de su posicion y de su nombre, y lleno de enojo, declaró la guerra á Antonio.

En el regazo de inmundos deleites, los caractéres mas elevados se achican y bastardean; las disidencias y rencores se avivan; la estrella se eclipsa.

En el combate naval de Accio se avistan Antonio y

Octavio, y siendo de este la victoria, Antonio y Cleopatra, huyen despavoridos y se refugian en Alejandría.

Agotados allí todos los recursos, perdidas todas las esperanzas, Antonio recobra su espíritu varonil y su entereza y antes que ser presa y ornato del vencedor, pone fin á su vida y cae sin ella á los piés de aquella misma infausta deidad, ocasion de su ruina.

Cleopatra alimentó la idea de seducir á Octavio; pero convencida de que no podria conseguirlo, desesperada, llena de remordimientos, contrariada en su vanidad, ella misma se quitó vida tan enfadosa, haciendo que un aspid le mordiera el seno.

Así desapareció por la corrupcion y por los vicios la raza ilustre de los Ptolomeos en Asia y la de los Césares de Roma.

Las aguas tranquilas del Canal de Suez, vieron tambien hace poco á una Emperatriz, que con la triple corona de la juventud, de la hermosura y de las virtudes, era el encanto de su pueblo.

¡Veleidosos franceses!—¿Qué hicísteis de la ilustre y valerosa Eugenia, águila Real que trocó por vuestras playas sus playas españolas?

A las once y media de la mañana fondeamos en Suez despues de haber andado 1.590 millas desde Marsella.

Es Suez plaza de guerra, bien fortificada, mantenida y reparada, y hay en ella grandes diques y arsenal.

Estenso y abrigado su puerto y asentada entre el mar Rojo y el Canal de Suez, es subidísima su importancia militar y comercial, aumentada considerablemente por que allí confluyen ó de allí bifurcan vías tan importantes, como el ferro-carril de Alejandría y el canal de agua dulce que ayer describimos.

A las tres y media de la tarde y sin haber llegado á desembarcar, por la distancia á que fondeamos, nos hicimos á la mar, á ese mar Rojo que para los Cristianos es el mar de los milagros, de los Israelitas y de la Biblia.

Con efecto, por aquí al desembocar los grandes lagos Amargos en el mar Rojo, tuvo lugar el paso de los Israelitas.

Moisés suplicó de Pharaon permiso para que los he-

breos se trasladasen al desierto con objeto de ofrecer sacrificios al Señor.

Pharaon rehusa esta concesion y Dios manda sobre él y sobre su pueblo dominador las diez sabidas plagas, la última de las cuales fué la del angel esterminador que en una misma noche hirió con su espada de fuego á los primogénitos de todas las familias.

Pharaon se propone sangrienta y segura venganza de tantos castigos y permite la salida de los Israelitas: 600,000 de estos sin contar mugeres y niños se adelantan por en medio de los vastos arenales que ahora vemos.

Para que desaparezca de una vez este pueblo indómito y turbulento y caer con ejército poderoso disciplinado sobre este rebaño informe, Pharaon sigue sus pasos, le avista cerca del mar Rojo, le acosa y le rodea:—suya es sin duda la victoria; pero Moisés estiende sus manos, las aguas se amontonan á uno y otro lado y ofrecen ancho y enjuto camino á los Israelitas que por él se precipitan.

Atónito Pharaon, marcha tambien con su ejército por ese mismo camino, y cuando en él se hallaba todo y en la orilla opuesta Moisés, levanta este de nuevo las palmas, agólpanse las aguas salobres para continuar su curso interrumpido, y allí quedaron sepultados "caballo y caballero" como dice la Biblia.

Muchas veces se nos ha ocurrido preguntar ¿por qué se llamará Rojo al mar cuyas olas besan ahora tranquilas la quilla de nuestro barco?

No hemos hallado respuesta en ninguna parte; pero creemos positivamente que no tenga otro orígen este nombre que el de que siendo tan intensos los rayos del sol en estas latitudes: tan limpia de celages y blanquecina la atmósfera, produce tintas rojizas en el ambiente que nos envuelve.

DIA 28.

Sin esa temperatura sofocante que ordinariamente se supone, vamos por el mar Rojo.

Por la derecha el Egipto, por el lado opuesta la Arabia.

Isis, Osiris y Staro formaban la trinidad misteriosa en que descansaba la Religion del Egipto, además de númenes gentílicos y culto rendido á ciertos animales, entre los que descollaba el buey Apis, nacido de una ternera á quien fecundó un rayo de luz. Mezcla tan confusa entre lo sublime y lo abyecto resistió sin embargo dominaciones tan duraderas y potentes como la Persa, la Griega y la Romana y de todas triunfó imponiendo los vencidos á los vencedores, sin otras armas que la constancia y la fé, el culto de Osiris y la veneracion hácia el sacerdote legislador y filosófo Stermes, segun nos dice Herodoto, su diligente historiador.

Las pirámides no son otra cosa que sepulcros. Religion tan estravagante que descansaba en el dogma de un Dios muerto y en donde la vida era fugaz y simple tránsito á la muerte eterna, habia de dar subida importancia y suntuosidad á los sepulcros.—Preocupacion tan desconsolada, habia de comunicarse tambien y presidir en los monumentos y maravillas de su arquitectura:—los Dioses descansan en asientos, los guerreros en pié, pero en la aptitud de la inmobilidad y con los brazos unidos al cuerpo.

La mas alta de las pirámides tiene 800 piés de elevacion.—Son todas cuadradas y miran al Oriente; de piedra calcárea las mayores, de ladrillo las mas pequeñas y unas y otras llenas de estátuas y geroglíficos representando su abijarrada religion y construidas formando escalones de mayor á menor.

Dejemos el Egipto y volvamos nuestros ojos al lado opuesto y encontraremos en la Arábia una religion, unas costumbres y un modo de ser contrario al del Egipto.

¡La Arábia!—en esta tierra, favorita del sol, surgieron casi confundidas dos religiones que habian de luchar siglos y siglos en cruda guerra, en ódio inestinguible y llenar de sangre al mundo:—la religion Cristiana y el Islamismo; la cruz y la media luna; Jesucristo y Mahoma.

¡El monte Sinaí, la Meca, Medina!..... esas son las fuentes, el punto de partida de ambas religiones y de ambos pueblos.—Ese monte y esas ciudades asumen un valor inmenso y representan dos civilizaciones, dos corrientes

humanas que chocan, se confunden y batallan en un mismo derrotero.

¡La Cruz!—ese signo sacrosanto, que de patíbulo afrentoso para asesinos fué regado con sangre preciosa de los Mártires, sirve hoy de remate á las caladas agujas de nuestras catedrales y á las esplendentes coronas de los Reyes, llegó á verse en duro, en desesperado trance.—Los estandarte del Profeta avanzaban como torrente asolador inundándolo todo; la Media Luna alumbraba como sol en toda Africa y en el mediodia de Europa. Cada nacion, cada pueblo aguardaba temeroso la agresion agarena que las playas tingitanas arrojaban como olas inmanas en Arabes, Almoravides y Almohades.

¡Ah!—noble y querida España—¿cómo no envanecerme de tí si tú fuiste sola el atleta poderoso que por mas de siete siglos contuvo la irrupcion y salvó la cristiandad, como la salvastes de nuevo en las aguas de Lepanto y como salvastes á Europa del yugo afrentoso del primer Napoleon?

A reveses como los de Guadalete, Mérida y Tarifa, opuso España triunfos tan ruidosos como Clavijo, Las Navas, Caltañazor y Granada.—A capitanes tan insignes como Muza, Alhamar, Abderraman, Almanzor, Aliatar y el Zagal,—capitanes de fama tan preclara como Pelayo, Recaredo, Fernan Gonzalez, el Cid, Jaime el Conquistador, San Fernado, Guzman el Bueno, Fernando V y el Marqués de Cádiz:—á reinas como Egilona, Sobeleya, Zoraya, Aixa y Moraisna, reinas tan santas y esclarecidas como Berenguela, María de Molina é Isabel la Católica.

En la densa oscuridad de los tiempos se vé la huella resplandeciente, el paso triunfal de España aun en los tiempos aciagos en que fué dominada y sujeta por los romanos y por los bárbaros de Gensesico y de Atila.—La dominada mantiene su espíritu, su sello especial y su protesta en las montañas; la dominada dá emperadores gloriosísimos á Roma; la dominada es temida, considerada y se impone á sus dominadores.

¡Ay!—¿Cómo no hablar de España, si en España nacimos y vamos á buscar en tierras españolas la cuna...

flamígera del sol?—¿Cómo no recordar á España, si en España dejamos pedazos de nuestro corazon; en heladas cenizas de nuestros padres, en parientes, en amigos, tal vez en hijos del alma que desde la ribera nos saludan con sus blancas manecitas, con su lábio balbuciente en que palpitan todavia la presion pura y amorosa de nuestros besos?......

Embargada la mente en tan gratas memorias, envuelta y absorta en nubes de gloria y de amor, no hemos visto dos puntos negros, dos islotes que solitarios y aislados luchan con las olas que asaltan sus costados acantilados y bravíos.—Estos islotes se hallan á nuestra izquierda y les llaman Dos Hermanas.

¡Pobres hermanas y qué existencia tan miserable arrastrais!—Para vida tan penosa, valiera mas morir engullidas por las olas.

DIA 1.° DE MARZO.

La mar es tan tranquila, las ondas tan pegadas las unas á las otras, como si el agua fuese aceite.—Ni un soplo de áire, ni una brisa juguetona enturbia la monótona tersura del mar.

No calor sofocante esperimentamos; pero sí cierta laxitud, cierta cosa como si el áire estuviera enrarecido y nos faltára para respirar.

Al llegar á esta latitud en 1865 murió asfixiado el General Mac-Chrom, que con su familia se dirigía á Filipinas como Gobernador Capitan General.

La santa y amorosa unidad de esta familia, modelo de virtudes, quedó aquí rota.—La centella airada de la muerte hizo suya á tan noble víctima y sumió en el desamparo, en la impotencia desesperada de un dolor sin nombre, á una esposa digna, á un hijo amante y á tres niñas inocentes y hermosas.

Pudieran estos séres hallar fuerzas, resignacion, tesoros de conformidad y misericordia, alzando los ojos á Dios y prorrumpiendo en fervorosas oraciones; pero ¡ay! que mas que la catástrofe, la desaparicion de un padre y

un esposo adorado, debió atormentar á esta familia la idea de que los frios despojos de ese sér querido, no podian encontrar en la tierra santa y apacible sepultura, sino que como peso inútil, como despojo infesto debian ser arrojados al mar.—¡Cómo medir el dolor y la aflixion de esa esposa y de esos hijos!

Lloraron todos, cayeron suplicantes á los piés del comandante del vapor, y éste, saltando por la ley, cedió á los ruegos, á la tribulacion y al espanto de esta familia desgraciada.—Los restos del General fueron conducidos á Aden, y allí reposan.

De estas ideas sombrías vienen á distraernos dos buques de vela que con rumbo opuesto al nuestro, se destacan como blancos cuando ya caia la tarde.

DIA 2.

El calor se hace hoy mas sensible que en los dias anteriores—¡pobres de los que en junio se vean obligados á cruzar este mar!...

Debemos hallarnos por la izquierda entre la Meca y Medina, esas dos ciudades sagradas del Islam, y no es posible nombrarlas sin hablar de Mahoma, gran legislador, y del Koran, gran código de doctrina para tantos pueblos.

La Arábia Feliz resistió las invasiones y conquistas de imperios tan poderosos y pujantes como lo fueron Babilonia, Asiria, Persia y Egipto; vencióla Alejandro, pero recobró su independencia y nunca figuró como provincia romana.—Arábia, como dejamos dicho del Egipto, vivía en tribus desgarradas entre sí por el politeismo y la corrupcion.

En medio de tan encontrada mezcla de costumbres y de sectas, vino Mahoma al mundo el año 670 de J. C.—Fueron sus padres Abdallah y Amina.—Pobre y oscuro llegó á los veinte y cinco años y en esta época de su belleza varonil le proporcionaron casarse con Cadija, viuda de un rico mercader, en cuya casa servia como dependiente el futuro Profeta de los Arabes.

Este hombre estraordinario comprendió con mirada de águila las necesidades de la sociedad y de la época en que vivía, sus vicios, sus anacronismos y sus defectos. Impulsado por la idea del bien y por la gloria y la doble aureola de Profeta y de santo que le esperaba, piensa en una religion en armonía con la sensualidad y espíritu dominante de su tiempo, empieza á rodearse de misterios, se recoge por quince años en una gruta del monte Ara, de donde sale proclamando por todas partes como lema y como enseña: "No hay mas Dios que Dios y Mahoma es su Profeta", llamando Islamismo á su religion y presentándola como destinada á concluir con la idolatría que se veneraba en el templo de la Caobah.

Escaso número de prosélitos hizo en los primeros años; pero figuraban entre estos su esposa Cadija y Alí, casado con su hija Fátima.

Los prosélitos de Mahoma aumentaban cada dia y á vista de tal resultado, Mahoma comenzó á leer en público el gran código civil y religioso que habia escrito en la soledad de su gruta; pero esto lo ejecutaba por páginas sueltas que supuso reveladas por el arcángel Gabriel, y escritas sobre mesa rodeada de ángeles y cohortes aladas de serafines.

La lectura del Koran se resiente de incoherencia; habla en términos honrosos de la Vírgen Santísima y se contradice en mas de un pasage, por que escrito y aplicado en parte, se suplía en páginas posteriores lo que las primeras presentaron oscuro, mal definido ó contradictorio.

La habilidad de Mahoma consistió en aprovechar las rivalidades entre la Meca y Medina, y en proclamar con la unidad de Dios una doctrina de olvido para faltas ó pecados de ántes; de sensualidad, de goces materiales, de proselitismo, de guerra y de conquista para lo sucesivo.

Tal fué Mahoma, tal es el Koran.

En la mañana de este dia y cuando íbamos á almorzar, cayó sobre cubierta jadeante y exánime, una codorniz. ¡Pobre inocente!—¿de qué playas vienes?—¿por qué te

aventuras así? —¿huyes de lazo traidor, de plomo mortífero, ó es que la desesperacion y la desgracia impulsan tu vuelo?—¿á dónde vas?—¿qué riesgos te cercan?—¿qué enemigo te persigue?—¿por qué buscas la muerte en las soledades del mar?—Embebida acaso en tu belleza al mirarte en el agua picando las arenas—¿quisiste más ámplio espejo que te retratára?—¿supiste acaso al distinguir nuestro bagel que éramos peregrinos que van á lejanas tierras buscando la fortuna y quisiste unir tu suerte á nuestra suerte?—¡Ay! bienvenida seas, poética mensagera, te acogemos con alborozo; descansa, cobra aliento, humedece tus secas fáuces con el agua, repara tus fuerzas con alimento, duerme en el regazo de nuestros amores y si otros dejaste allí, olvídalos, vive y conságranos tu vida como te consagraremos nosotros nuestras atenciones y nuestros cuidados.

Es noche ya y por la derecha, en las costas de la Nubia distinguimos un faro.—Bendita seas, luz bienhechora, consuelo del navegante, dedo de Dios que señala á los barcos el sitio en que se hallan y los peligros que deben esquivar.

DIA 3.

Avanzamos en este dia á la vista por la derecha de una série de rocas volcánicas, que sirven como antemural á la Abisinia y distinguimos en el lado opuesto, las rocas calcáreas y tristes del Yemen.

Ahí, en la Abisinia, vive entre avergonzado y confuso el rey Theodoros, á quien los ingleses impusieron tan reciente como duro escarmiento.—En esta época de ilustracion y de progreso; de cultura y de justicia, mandan y se imponen los fuertes:—honor y gloria para ellos; cesecracion y vergüenza para los débiles.—Adelante y viva el progreso en esta verdadera ley del embudo, en la famélica depradacion inglesa y norte-americana.

A cada paso que avanzamos, la tierra avanza por ambas bandas, el mar se estrecha y vemos á las olas encresparse en las rompientes de una y otra costa.

Cada ola, cada gota de agua que la forma, lleva en su seno un mundo viviente.—En esas olas que avanzan y retroceden heridas por el sol, podemos estudiar las generaciones; sus luchas encarnizadas; la ley tremenda que arma los seres unos contra otros para devorarse y vivir los unos á costa de la existencia de los otros.

Viene la ola mugiente, sube, crece, se estrella en la ribera y cuando retrocede impotente y lánguida, la envuelve y la deshace la ola que la sigue.

Las olas son al mar, lo que las revoluciones á los pueblos; lo que las tempestades á la atmósfera:—reacciones, desequilibrios, impulsos naturales que en la ley armónica de los elementos y los seres, ha impuesto Dios al querer que todo marche hácia un perfeccionamiento indefinido: vienen á ser estos esfuerzos, cambios de posicion, ensayos, pruebas á veces dolorosas, á veces fructíferas encaminadas á un mismo objeto.

Dejemos la pluma y espiemos cuidadosos la hora en que hemos de penetrar por el estrecho de Bab-el-mandel.

DIA 4.

A la una de la madrugada y guiados por la luz de un faro de primer órden situado por los ingleses en una punta del Yemen embocamos el estrecho.

A las nueve y media de la mañana, serpenteando por entre islotes y cayos, fondeamos como á una milla de Aden.

Cierran la bahía rocas plutónicas, tristes, sombrías, estériles.—Desde los muelles de piedra está la poblacion esparramada aquí y allí, segun lo han permitido las abruptas desigualdades del terreno.—Al desembarcar, se vé una escelente calzada, que dando vueltas y revueltas, salvando ora llanuras, ora crestas y túneles abiertos en roca viva, conduce al principal núcleo de poblacion, despues de una hora de marcha.

Desde que aquellas pobres gentes avistan los vapores, traen al muelle carruages á modo de tartanas y por dos ó tres duros se alquila uno para ir y volver.

Luego que el *Pei-ho* entró en la bahía recorridas 2.988 millas, vimos nadando en torno suyo y rodeándole como peces, bandadas de miserables esquimales con su cabellera larga y roja y gritando sin cesar—"á la mer, à la mer, un demie chelin oh jo-jo."—Estas pobres gentes trepaban con la agilidad del mono á lo mas alto de los palos del barco y de allí se tiraban al agua por media peseta, ó bien por el mismo precio buscaban otros la moneda en el fondo del agua ó cruzaban y recruzaban de uno á otro lado por debajo del barco.

El color rojo del cabello, que lo usan largo, no es natural, sino que lo adquieren permanente con la raiz cocida de cierto arbusto, y al color rojo dan tal preferencia que en asnos, camellos y caballos lo observamos tambien.

El pricipal grupo de poblacion se halla asentado en una pequeña planícíe y dispuesto en calles bastante anchas y tiradas á cordel; pero las casas son de miserable apariencia, como es súcio y desagradable el aspecto de los habitantes.

Hállase castigada esta tierra abrasadora por multitud de fieras, que merman los ganados y ocasionan no pocas desgracias en los hombres, cuando para obtener sus pieles salen á cazarlas. El leon, la pantera, el tigre, la hiena, el antílope, el chacal y otras, viven allí con multitul de aves de estraña pluma entre las que descuella el avestruz, cuyas plumas venden muy baratas y que con las pieles llevan á Europa.

Fortificados están los picos y desigualdades de aquellas rocas para defender la bahía; en buena relacion y concierto las obras entre sí.—Erizados de cañones las vimos y con tropa suficiente, europea y de indígenas para defenderlas.

La cisterna, es una obra verdaderamente colosal y responde á la primera, á la mas apremiante necesidad de un pais devorado por el sol, sin rios que lo fertilizen y sin mas aguas que las del cielo. La cisterna recoge millones de litros de agua, suficientes, ya para las necesidades de la vida, ya para riego de alguna pequeña propiedad.—Los ingleses que esplotan esta, como todas

sus colonias, tienen el talento de conseguirlo con las bendiciones y el respeto de los oprimidos.—¿Cómo no han de admirar y acatar los de Aden una metrópoli cuyo poder refleja este monumento?—¿Cómo no besar la mano bienhechora que tales milagros obra?

En el cementerio, no llama la atencion otra cosa que la tumba del general Mac-Chrom.

En Aden organizaron los ingleses y de Aden salió la espedicion contra el rey Theodoros de Abisinia.

A las cinco de la tarde salimos de Aden y nos adelantamos por el golfo de este nombre.

DIA 5.

Fuera del alcance de nuestra vista, queda por la derecha el cabo de Guardafuí, y envuelta en densas brumas, la Arabia, y como puntos negros mas avanzados, la Isla Socotera.

Que estamos en el estenso golfo de Oman y que hemos dejado el pérsico y el de Aden, bien clara y gratamente nos lo anuncia el cambio favorable de temperatura.

Nos hallamos en un mar sin límites ni riberas: en el Grande Océano; vamos resbalando casi sobre el Ecuador.

Estos parages, antes solitarios y jamás surcados; estas costas bravías; estos mares procelosos, vieron á Basco de Gama, átomo perdido, que encontró sin embargo en la India el nacimiento del sol, mientras que Cristóbal Colon halló su ocaso, en las playas virginales de la América.

Cómo y porqué al promediar el siglo XIV españoles y portugueses se arrojan á las conquistas marítimas y lo que éstas influyeron en el mundo, es lo que nos proponemos desarrollar en las páginas siguientes, mientras el *Pei-ho* vá á todo andar en demanda de Punta de Gales, en la Isla de Ceylan.

DIA 6.

Traza el dedo omnipotente su mision providencial á Roma, y vemos á Roma gigante y soberbia alzarse con la dominacion del Universo, á quien domina, civiliza y avasalla; pero Roma en el apogeo de sus triunfos y en el desvanecimiento de su inusitado engrandecimiento y su poder, olvida en el muelle abandono de la paz las austeras virtudes de la guerra, y el lujo, la inmoralidad y la licencia enervan sus fuerzas y preparan el mas tremendo naufragio que han presenciado los siglos.

Las comarcas del Oriente, sus rios, sus golfos y sus lagos, no producian, á pesar de su tradicional abundancia, bastantes objetos preciosos con que satisfacer las estravagancias de una córte afeminada y voluptuosa.

Con tales elementos el edificio gigantesco de la dominacion romana, bambolea primero al contacto del cristianismo y cae estruendosamente mas tarde bajo los rudos golpes de la espada de Alarico y de las ordas innumerables de bárbaros, que saquean á Roma y llenan de terror á Europa.

Tras este choque violento de razas y de pueblos se levantan naciones independientes, á cada giron que se desprende del manto de los Césares.

Si la decadencia de Roma, matrona novilísima convertida en prostituta, marca la aurora del comercio: Mahoma que armado del Kóran y esgrimiendo la cimitarra opone su doctrina sensual á la doctrina santa del Crucificado y que envía desde el corazon de Asia sus fanáticos partidarios á conquistar el mundo é imponerle sus creencias, ensancha con una civilizacion adelantada y provechosa, las conquistas mercantiles de Roma entregada al politeismo y desfallecida en el inmundo regazo de los placeres.

Los pasos agigantados del comercio, á través de ese gran trasiego de naciones que en aras de un entusiasmo febril y místico, arranca la Europa caballeresca para trasplantarla á los tendidos desiertos de la Siria, pone en

mútua relacion y contacto dos civilizaciones casi completamente estrañas; libra al pueblo y á la clase media de la sofocante presion del feudalismo y prepara la ruina de éste y con él la supremacía del Trono y de los Municipios. Son las Cruzadas el eslabon que une los tiempos antiguos á los tiempos modernos; pero si con ellas y por ellas el poder aristocrático se eclipsó y si el mundo pudo echar desembarazadamente por mas anchas vías de progreso y de bienestar moral y material, el comercio adelanta, crece y se perfecciona en la misma proporcion y con igual ó mas acelerado impulso, por que las peregrinaciones á Tierra Santa inocularon en Occidente los refinamientos del lujo oriental, creando con necesidades desconocidas antes, la industria y el comercio.

De la colosal dominacion del Pueblo-Rey no quedaban ya mas que recuerdos, y sin embargo, Italia seguia ejerciendo el monopolio comercial del mundo, que le aseguraba su posicion intermediaria entre Oriente y Occidente.

Venecia entre todas las ciudades italianas, señora del Adriático, asentada á las puertas de Europa y en facil comunicacion con Alemania, Francia y Suiza; con el archipiélago griego y con los puertos de Egipto, de Siria, de Asia menor y del mar Negro, recibía por tan múltiples vías, drogas, especerías, aromas, tejidos de seda, telas de oro, alfombras, algodon, perlas, ébano, marfil y otros objetos naturales ó industriales del Africa, de la Armenia, de la Arabia, de la India y de todas las comarcas orientales.--Era Venecia el gran centro comercial entre Oriente y Occidente, y sus galeones recorrian y hacian respetar la bandera de San Márcos en todos los puertos y mercados del mundo.

Las repúblicas italianas, sin duda por su riqueza misma y prosperidad, pretendieron cada una anteponerse á las demás, para cuyo efecto llegaron al estremo lamentable de legitimar la piratería y convertir al Mediterráneo en palenque siempre abierto á crueldades y depradaciones de todo género, propias del mas horrible bandalismo.—Las flotas iban armadas como en guerra sin que por ello se libertaran de choques sangrientos, ni frecuentemente de tristísimos reveses.

Siendo el mar el gran camino para el engrandecimiento de las naciones, á Portugal y Castilla, reinos situados en los últimos linderos de Occidente no les era dado concurrir con sus frutos al mercado general de las Indias: era larga la travesía, además de penosa y arriesgada, y consiguientemente las transacciones vinieron disminuyendo progresivamente hasta el estremo de anularse casi totalmente el comercio esterior, que solo mantenian Barcelona y Sevilla con alguna que otra nave veneciana.—Tan dura esclusion es por demás enojosa á pueblos de instintos belicosos y de ánimo levantado, y de aquí por qué al rayar el siglo XV, españoles y portugueses dividen las mas altas glorias en los descubrimientos y conquistas marítimas. Hay ideas, dice un elocuente historiador contemporáneo, que flotan en el áire como miasmas intelectuales que millares de almas parecen respirar á un tiempo mismo, y la de buscar el paso para las Indias, pomposamente descrita por Marco Polo y Baudeville, llamaba al génio lusitano-español, como llaman los rayos del dia á las puertas de la aurora.

Respecto á las regiones ignoradas, los filósofos y los sábios de la época creían de buena fé mil caprichos y estravagancias relativamente á la figura de la tierra:—quién afirmaba que hácia el Ecuador era ceñida por una faja ó zona en que la intensidad de los rayos del sol encandecían los objetos y hacían hervir los aguas;—quién lo suponía incomensurable;—quién sustentaba que el Océano era un éter profundo en que se perdían las naves como se pierden los globos en las regiones del firmamento.—Otros, ignorantes de las leyes de la gravedad específica y de la gravitacion central, negaban la existencia de antípodas, aun aceptando con Ptolomeo la figura esferoidal del globo, y aducian como consecuencia forzosa de su negativa, que los buques al llegar á ciertas latitudes caerian despeñados en los profundos abismos del espacio; otros mas instruidos, reconocian cierta gravitacion y nivel en los líquidos; pero de la figura misma de la tierra, deducían que las aguas amontonadas hácia los antípodas ofrecerian un obstáculo insuperable para el regreso de los buques:—la vulgaridad, finalmente, po-

blaba el Océano de mónstruos y esfinges, de remolinos profundos en cuyos antros medrosos caerian los buques; de copiosos raudales que cual cataratas alimentaban al mar, y de vientos desencadenados que levantaban las aguas hasta el cielo en gigantescas oleadas.

En medio del terror que habia venido esparciendo por el mundo este tegido misterioso de preocupaciones, Vasco de Gama y Cristóbal Colon se arrojan al mar: hálla el primero el paso tanto tiempo anhelado para las Indias: premia Dios la constancia y la fé del pueblo español, deparando al segundo un mundo entero que arroja á las plantas de los Reyes Católicos, reorganizadores de España, vencedores en Granada y reyes felicísimos en cuanto ciñe la tierra y en cuanto abarcan los mares.

Las glorias legítimas del Capitan portugués son eclipsadas por las del Capitan español, y Europa sabe atónica el descubrimiento de un Nuevo Mundo, arrancado á las ondas del Océano por la ciencia y los cálculos de un desdeñado y pobre aventurero; pero el milagro no admite dudas y por decreto providencial surge América del seno de las aguas.

América lozana en su juventud viene á cumplir sus destinos sociales, y España al suave calor de la religion cristiana, vierte á manos llenas las condiciones de su existencia en ese pueblo novel, subyugado por caciques soberbios y por dioses antropófagos.—El soplo civilizador de la Madre Pátria, rejuvenece el alma de la hija adoptiva adolescente y desvalida en su aislamiento;—allí corre como en corriente magnética la ilustracion de España y cuanto bueno y malo encerrraba esta en su seno, vá á implantarse en las tendidas florestas del Nuevo Mundo.—¿Podría con razon exigirse mas de España que despobló sus talleres y sus campos y llevó á América las conquistas de perfeccionamiento y de cultura á tanta costa adquiridas?—América, entretanto, revindica á su generosa Madre;—pueblo nacido de ayer se lanza no obstante al porvenir con el grito de Medea de "yo me basto á mi misma" y deja en pós de sí una huella mas resplandeciente que la que gravára Asia, cuna del género humano, en el largo transcurso de los tiempos.—Si en Asia arde

ténue la antorcha de los recuerdos, en América luce esplendorosa la luz refulgente del porvenir; sí, porque el porvenir es de América, como es nuestro el áire que respiramos y la existencia que se dilata por nuestras venas; pero no se olvide, que España abrió las puertas del Nuevo Mundo y que virtió en él las semillas de su ilustracion.

Una larga huella de sangre ha dejado siempre trás sí cada rayo de perfeccionamiento y de cultura, que ha brillado sobre el horizonte de los pueblos en su perezosa transformacion:—al calor de la sangre germinan las ideas, y desde que el Hombre-Dios virtió la suya en el Gólgota, se divinizaron los mártires y fué el suplicio asiento de portentosas revelaciones;—las corrientes de sangre como las corrientes de electricidad purifican la atmósfera recargada de miasmas, y del sol de hoy tíbio y empañado, brota mañana otro esplendoroso y diáfano que lleva un beso de vida á las secas y amortecidas plantas.—¡Tristes son por cierto los pasos de la humanidad sobre la tierra, cuyas conquistas son á tanto precio adquiridas; pero ley indeclinable impuesta al hombre por la Divinidad!

Grecia y Roma, faros esplendentes de cultura y madres de ciencia; la España de Cárlos V; la Inglaterra de Cromwell; la Francia de Napoleon y cuantas instituciones venerandas acata el mundo, se han levantado sobre torrentes de sangre;—los campos risueños de Italia han presenciado luchas fratricidas en áras de la religion, y elevadas piras de huesos sin sepultura vagan dispersos en torno del Sepulcro Santo del Redentor del mundo.—¿Podian ni debian aguardar, ni América, ni la India, levantarse de la abyeccion de su ignorancia primitiva hasta el trono de su ilustracion presente, sin rudas pruebas?—¿Cambiaría Dios por ellas sus decretos inescrutables?—no;—sus rios profundos y serenos habian de bajar tintos en sangre hasta la mar; sus gigantescas montañas, sus valles risueños cargados de esencias y de flores; sus bosques donde no penetra un rayo de sol, y toda esa naturaleza dormida en su cuna poética de algas y de espuma, habia de despertar acongojada al estampido del cañon, al crujir de las espadas y á los gritos triunfantes de sus conquistadores.

Abiertas las puertas del Nuevo Mundo por el génio inmortal de Cristóbal Colon y las de la India por el génio inmortal de Vasco de Gama, la Europa armada penetra por ellas en son de guerra, llevando consigo la devastacion y el esterminio.—¿Podrá negarse que los hijos de España cometieran desafueros al tremolar los estandartes castellanos y la Cruz Divina en los bosques solitarios de la inocente y virginal América?—no; pero examinemos si la Gran Bretaña, si Francia, si Holanda y si otras naciones que se lanzaron á la voz de España en la senda de los descubrimientos, fueron mas humanas y tolerantes que lo fueron España y Portugal.

Mientras España borra de sus leyes la palabra *conquista* y declara en 1519 que las Indias continuarán unidas á la corona sin poderse ceder en administracion ni enagenar, los que la motejan de cruel, entregan al filo de sus espadas los cuellos indefensos de sus conquistados indígenas hasta esterminarlos, y ceden la gobernacion de sus colonias á compañías de mercaderes, sin mas Dios que el interés, ni mas ley que el monopolio y la guerra.—Mientras España cuidaba de enviar á sus nuevas posesiones, sacerdotes, labradores, artesanos, maestros de artes y casi se trasplantaba á tan apartadas regiones; mientras en 1531 queda abolida la esclavitud, se dá parte á las Indias en la gobernacion municipal y se castigan con mano fuerte los desafueros de encomenderos y caudillos, las naciones que presentan á la nuestra con tan negros colores, contemplan impasibles que la codicia y la crueldad levante su trono en sus comarcas del Nuevo Mundo.

Las leyes de Indias recopiladas en 1680, reinando el Sr. D. Cárlos II, son un monumento de dulzura, de ilustracion y de piedad, y en el dia, nuestras provincias ultramarinas en América y la Oceanía, prosperan á la sombra tutelar de un gobierno benéfico, ilustrado y previsor, mientras que Inglaterra oprime á la China y la raza anglo-sajona ha impuesto á estados pequeños los hierros de la esclavitud.

Hemos pretendido bosquejar á grandes rasgos, 1.º las

causas que agitaron al génio lusitano-español para lanzarse en la senda de los descubrimientos; 2.º las preocupaciones y creencias respecto á las regiones ignoradas; y 3.º un paralelo entre la conducta de España con sus colonias y la observada por otras naciones con las suyas.

Asunto es este último especialmente, que no cabe en los límites estrechos de un simple diario, escrito al vuelo, sin libros de consulta y solo para matar el tiempo; pero al que le consideramos tal importancia, que aun cuando solo sea para formularlo, no hemos querido renunciar á ello, siquiera sea en gracia del objeto altamente patriótico que nos lo dicta.

El nuevo camino á las Indias y el descubrimiento de América fué el renacimiento de Europa y hasta realizó una promesa solemne del Evangelio, porque no podian mirarse como hermanos los que vivian entre sí, ignorantes é ignorados.

Con efecto, las Indias escitó la codicia de Europa; llamó á sí las industrias, dándoles ensanche y vuelo;—sacó de sus mantillas la navegacion;—abarató el dinero y causó naturalmente una revolucion económica:—los cambios y transacciones, mas numerosas y frecuentes, hicieron variar el carácter y las costumbres;—trasformó el comercio, que de continental se trocó en marítimo.

A la voz de España se operaron tantos milagros, y si ella no ha sacado de América las ventajas que pudo y debió, si á cambio de su desinterés y su hidalguía, truena la guerra en Cuba, semejante resultado no puede servir para disminuir su mérito, sino para demostrar por el contrario, su abnegacion y su desinterés en áras de esa perfectibilidad y esa mejora á que hoy mas que nunca aspira la humanidad.

DIA 7.

Buena mar, buen tiempo y mucho andar.

Los pasageros hormiguean en la toldilla tan firmes y seguros, que todos fuman y pasean, que es cuanta prueba de resistencia puede ofrecerse á bordo.

Las señoras, partícipes de la misma seguridad, no solo aparecen en la escena, sino que se esmeraron hoy mas que otros dias en su *toilette*.

Son estos dias en el mar, dias de amor y de bendicion en que las almas, transparentes como el liquido sobre que resvala el buque que nos lleva, retratan en el semblante los pensamientos, las impresiones, el claro-oscuro de alegría ó de tristeza, los irradiaciones todas de nuestro ser.—Dias de comunicacion y de confianzas: cielo sin celages; corazon sin dobleces; ideas sin la censura enojosa y fria de la razon.

Aprovechemos la ocasion para sorprender y recoger en esta página fugitiva y delesnable, la historia de dos amores de viage, impetuosos y violentos como las tempestades de verano, ligeros, poéticos y gratos como la brisa errante y suave que nos impele.

Los ojos garzos, húmedos, chispeantes;—las formas mórvidas, turgentes, embriagadoras;—el tesoro adorable de secretos que encierra un seno, ámplio, muy blanco, muy palpitante, muy bien modelado; las provocaciones de una boca, fresca, sonriente, bellísima;—las múltiples inflexiones de la voz; la gracia infinita, indescriptible de cierta jóven y aristócrata española, hicieron impresion en un apuesto amador francés.

Luz rutilante la dama y mariposa enloquecida el amador, hubiera quemado éste sus alas; pero la dama dirige su vuelo, y apartándole, la mariposa cae desfallecida entre frialdades y desdenes.

—¡Cuán hermosa es!—me decía el francés, en su embriagamiento y su delirio; y añadía:—"la gracia no se describe, no se pinta nunca y sin embargo he ahí, amigo mio, una muger que responde al significado, á la idea, á lo que el pensamiento entiende por gracia";—y replica de motu propio el autor.

—¡Ay, Adan, Adan!—¡pobre Adan, nuestro Padre comun, y cuán sin razon te motejamos porque aspirando el aroma comiste en el Paraiso lo poma codiciada!—Ya que de amor y de Adan hablamos, tratemos de bosquejar el primer beso de amor.

La voz poderosa de Jehová habia hecho surgir del

caos incoloro y tenebroso, cien mundos de vida que rodaban acompasados, y diáfanos en la inmensidad de los espacios:—las primeras olas bullian mansas lamiendo sus riberas;—las primesas flores rompian su broche y se desataban en aromas y colores;—la brisa erraba juguetona y blanda;—la luna temerosa y casta huía por Occidente, mientras que el sol vertía por Oriente los purísimos raudales de su luz.

Adan, sacerdote y rey, vivía solo en las florestas virginales del Eden.

Uno de los primeros dias del mundo rayaba en el Paraiso con todas las galas, todos los esplendores, toda la poesía infinita del Artífice sublime de la Creacion, cuando Eva, toda amor, toda dulzura, toda hermosura, toda seducciones, aparece delante de Adan, pura, inmaculada, sonriente como mañana de Abril á quien envuelve con mágicos cendales, la aurora con sus colores, las aves con su canto, las flores con sus perfumes.

Adan, atónito, embelesado, abraza á su hermana.—Eva suspira desfallecida por la mirada centelleante de su compañero y una en otra séllanse ambas bocas. La brisa en tanto juguetona y blanda esparce como en abundosa cascada de oro fúlgido, la suelta y rica cabellera de Eva y de entre sus luengas hebras brota y estalla en los aires unísono y regalado, el primer beso de amor.

Dejemos aquí el relato tentador de amores terrenos y de besos antojadizos, y hablemos de un amor santo, inmaterial, purísimo.

Viene en el vapor otra jóven, noble, distinguida; violeta pudorosa, nardo inmaculado; muger bellísima en la forma, ángel de sentimiento y de corazon.

Viaja con nosotros á la vez un niño de seis años.—Concéntranse en él como en foco luminoso de inocencia tadas las gracias y seducciones de su edad.

Junto á la altivez y apostura de hombre, el talento brillante, la percepcion fácil, la réplica chispeante y oportuna, el donaire de una inteligencia desarrollada y precoz.

El niño y el hombre andan á vueltas en esta naturaleza privilegiada y exuberante, ofreciendo tan estraño contraste, como si en la corola virginal de una azucena



hubiese brotado lincencioso y enamorado, un brillante y encendido clavel rojo.

Angel la jóven adolescente y ángel el niño, sus almas se confundieron como átomos de un mismo cuerpo, como resplandores de un mismo rayo de luz.

Los celos, los enojos, las preferencias de éste niño adorable hácia ese ángel-muger, eran tema de la conversacion de los viajeros, escitaban sus simpatías y atraían sus miradas y sus caricias.—Dice, me parece que Lamartine, que ciertas naturalezas tienen su sistema como los astros y que hacen gravitar sobre sí las miradas, las almas y los pensamientos de cuantos los rodean, fascinacion emanada de cierto no sé qué inesplicable, como los ciegos de nacimiento que sienten los rayos, sin ver el sol.

Basta de amores y llevemos nuestra atencion y describamos la oracion que á Alá dirigen unos árabes que tomamos en Aden y se dirigen á Singapore despues de realizada su peregrinacion piadosa á la Meca.

Al reclinarse el sol sobre el seno del mar, el mas anciano delante y los demás á continuacion, todos humildes, todos reverentes y descalzos y dirigiendo sus ojos hacia la Meca, oraron largo rato: unas veces en pié, otras de rodillas y sellando frecuentemente sus lábios en el suelo.

El fervor y el recogimiento con que esta gente, cuyas manos tan pronto reposadas sobre el pecho como vueltas hácia la Meca, levantaban plegarias sinceras á su Dios, llamó nuestra atencion, y escitó nuestro propio recogimiento.

DIA 8.

Es la mañana deliciosa y sonriente.

Nada hay, nada ocurre, nada se vé.

¡La mar!—de lejos, en la costa, cuando el áura juguetona y sutil apenas riza la superficie de su líquido cristal, seduce, embelesa, és poética, bellísima;—pero la mar, cuando Dios refleja en ella sus iras y cruge el

trueno; las olas se amontonan abriendo y cerrando antros inmensos, de cuya profundidad ni tenemos idea ni podemos esplicar;—cuando el choque de las olas revueltas produce girones de espuma y el agua y el cielo toman colores indefinibles, á veces negro, á veces verde, el mar es imponente, terrorífico, grandioso; pero cuando, como ahora, llevamos dias y dias de navegar y cruzamos el piélago sin límites de un golfo, es el mar monótono, cansado y trae el fastidio á nuestro espíritu, el bostezo á nuestros lábios.

DIA 9.

Distínguense á lo lejos, tres buques de vela y un vapor:—éste lleva rumbo contrario al nuestro; pero los barcos de vela parece que, procediendo de Europa y habiendo doblado el Cabo de Buena Esperanza, se dirigen como nosotros á Ceylan.

¡Qué espectáculo tan agradable y sorprendente nos ha ofrecido esta tarde la puesta del sol!

Cuando el gran astro hundía en el agua su cabellera de oro bruñido, y comunicaba tintas encantadas de záfiro y de ópalo á grupos de nubes que como cortinage recojido se ostentaban en el horizonte, la luna mas roja, mas grande, mas poética y encantadora que nunca, se desprendía de las blancas gasas y cendales que la envolvían y serena, magestuosa, llena de misterios remontaba por la tersura espléndida y luminosa de los cielos.

Bendigamos á Dios, en la tumba del sol que se puso y en la cuna de esa luna bienhechora que se levanta.

DIA 10.

Cielo y agua es lo que hemos visto en este dia; pero debemos haber repasado las Islas Maldives por la derecha y las Laquidines por el lado opuesto.—Mas léjos todavía que estas, en las costas del Indostan, Goa, miserable giron que queda á los portugueses de un mundo

que fué suyo porque lo descubrieron, lo conquistaron y civilizaron.

En Goa reposan las cenizas del esclarecido Apóstol del Japon—de San Francisco Javier, enviado á Lisboa por San Ignacio de Loyola á poco de instituidos los Jesuitas.

San Francisco Javier murió en Malaca y fué de allí trasladado á Goa para vivir la vida eterna de la santidad y de la gloria.

DIA 11.

Gran rompiente ofrecen á las olas del mar los pequeños islotes y costas de Ceilan.—La mar es gruesa, el calor sofocante y el vapor hace genuflexiones y quiebros que no habia hecho hasta ahora.

¡Pobres viajeros!—resignaos, cambiad buenamente *la peseta* y sírvaos de consuelo que mañana dareis con vuestros cuerpos en Punta do Gales y allí vereis hombres y mugeres con enaguas, pelo largo y peineta de carey: allí sentireis un calor insoportable; gastareis buenamente los cuartos en piedras y baratijas valadíes que nada sirven, y os dirán mil veces al mostraros cada objeto "Stebono capitan;" pero en fin, adelante y no desmayar.

La gran silueta de las montañas que rasga á lo léjos el diáfano color de la atmósfera; los picos acantilados de la costa y los anuncios todos de que mañana fondearemos en la Isla de Ceilan, despiertan en la mente mil recuerdos, que el estudio ha depositado en la memoria sobre la India, sobre su historia y vicisitudes antes y despues de la conquista.

En esas tierras fundó Tamerlan un poder verdaderamente colosal, que recogió y ejerció el gran Mogol, de cuya córte suntuosa queda memoria imperecedera. El tesoro de tan encumbrado y célebre magnate consistía en barras de oro y piedras preciosas acumuladas en número prodigioso, figurando entre las últimas un diamante de doscientos ochenta quilates, hallado en el saqueo de Golconda.—Era su trono de oro maciso, sembrado de

pedrería; tenia doce columnas y estaba coronado por un formidable pavo Real de oro, en cuyo pecho lucía un enorme rubí, del cual pendía una perla de cincuenta quilates. Viajaba con centenares de camellos, de elefantes y dromedarios que conducian su palacio costosisimo de madera, y medio millon de personas, de todas condiciones y sexos, formaban su comitiva y campaban donde fijaba sus reales tan espléndido señor.

En esa tierra que vemos por la izquierda, el Budismo, el Islamismo y el Bramnianismo lucharon en cruda guerra bajo los sombríos estandartes y enseñas de turcos, persas y árabes. Si la planta salvage de Tamerlan arrasó tan inmensas comarcas; si las luchas cruentas de religion y de conquista las empaparon de sangre y de horrores, á la voz de Vasco de Gama, de Pedro Alvarez Cabral, de Alburquerque y de Almeida en el siglo XIV, se abrieron esas tierras á los cálculos ambiciosos de portugueses, holandeses, ingleses y franceses y allí ardió de nuevo la guerra entre estas naciones, y sus rios tornaron á bajar tintos en sangre hasta la mar, y para que las hecatombes no falten nunca, los ingleses—dueños del campo—las renovaron en la reciente insurreccion de sus naturales contra sus frios dominadores.

La apacible superficie de este mar, gimió bajo la inmensa pesadumbre de las naves portuguesas que vinieron á reconocer estas tierras, abrir nuevos rumbos al comercio universal y arrebatar el cetro de los mares á Venecia, Génova, Pisa y Amalfi.

No entra en la jurisdiccion de este diario ni cumplen á su propósito y objeto mayores detalles sobre la historia general de la India; basta con lo dicho y venganos á lo que és la India inglesa.

Estiéndese desde el 7º al 34º de longitud N., y desde el 60 al 92 de longitud oriental, y sus fronteras se desarrollan sobre una línea igual á la mitad de la circunferencia del globo.

Las tribus ó naciones que pueblan tan inmenso territorio son innumerables, como innumerables han ser forzosa y naturalmente su idioma, su educacion y sus costumbres, y como múltiple y vária ha de ser tambien la naturaleza en sus manifestaciones de clima y producciones.

¡Doscientos millones de habitantes obedecen al soberano inglés en la India!

Inglaterra reporta de la India altísimas ventajas, ya por la fuerza moral y el prestigio que le dá la posesion de imperio tan colosal; ya material en lo que recauda; ya mas principalmente por lo que respecta á su comercio y á la estension fabulosa de sus marinas de guerra y mercante.

Cierto y verdad es que Inglaterra tiraniza y saquea á la India; que la mira y trata como colonia;—que no ha permitido establecer allí universidades ni otras enseñanzas que las rudimentarias ó simplemente mecánicas;—que si el pais tiene una especie de representacion en asambleas provinciales, es esta nula:—que los naturales no pueden ejercer cargos de república y que el respeto y la deferencia entre ingleses y naturales llega al estremo de que el dueño de una fonda inglesa de Ceilan no permite que ningun natural llegue á él sin la mas alta prueba de deferencia y respeto que allí se conoce, y consiste en descalzarse los piés á la puerta de entrada, y si como último sello de vilipendio van ricos y pobres, hombres y mugeres con pelo largo, peineta de carey y negligentes y desairadas nagüetas. Inglaterra, á vueltas de todo, tiene la rarísima habilidad, el tino y la suerte incomprensible de que sus colonias quieran y respeten á la Metrópoli.

Si tales procederes y tales resultados los comparamos con los que España recoge de sus colonias en ódios inveterados y desprecios, á trueque de un sistema dulce, contemporizador y lleno de mansedumbre y de piedad, necesario se hace conocer la vara mágica, el amuleto misterioso de que los ingleses se valen.

Pues bien, el secreto consiste lisa y llanamente en no dar á cada pais mas libertades, mas derechos que los que racionalmente necesite;—el secreto consiste en dotar á las colonias de empleados inteligentes, de probidad y que hagan su carrera en ellas; el secreto consiste en revestir de gran prestigio y atribuciones al Gobernador General de la India, sin pretender legislar desde Lóndres; y el secreto consiste en completar este prestigio

por medio de grandes obras de utilidad pública, que á la vez que revelan el gran poder de la Metrópoli, la realzan en concepto de todos y satisfacen justas necesidades y legítimas aspiraciones, aumentan la produccion y el tráfico ó desarrollan el comercio por medio de grandes vías terrestres ó fluviales.—Este y no otro és el secreto.

Si como prueba de ello recordamos Aden, encontramos en Aden los grandes algibes que en aquellas rocas estériles humedecen las secas fauces de los naturales á la vez que permiten producciones y cultivos donde no los hubo nunca. Si nos fijamos en el planisferio terrestre, échase de ver que Calcuta en el golfo de Bengala, Bombay en el de Oman y Dehly en lo interior, forman, prolongando un lado hasta Peshawar, un triángulo isósceles cuyos lados miden 1.374 leguas, y espacio tan inmenso se halla abierto y en relacion por medio de camino real cuyo objeto es militar á la vez que comercial. Si llevamos nuestros ojos á los montes de Himalaya, allí encontramos un canal de 758 kilómetros que avanza hasta Dehly. Si nos fijamos en el Ganges, encontramos que de este gran rio parte otro canal que avanza por 1500 kilómetros; si lo siguiéramos á este en su curso, daríamos con un puente soberbio que costó 7 millones de pesetas, y si tratáramos de averiguar todavía más, sabríamos tambien que hoy como desde hace algunos años se trabaja en la construccion de una vasta red de ferro-carriles.

Esto hacen los ingleses y esto debiéramos hacer nosotros.

La tarde declina, el sol entre celages de oro se precipita en el mar, y como la campanilla nos llame á comer, daremos aquí punto hasta mañana.

DIA 12.

Hermosa está la mañana, aun cuando calorosa; terso y azul el mar; verdes y frondosas se destacan por la izquierda las costas de Ceilan, una multitud de barcos vienen en demanda del mismo puerto que nosotros.

Mientras llegamos, vamos á completar nuestro trabajo de ayer con cuatro palabras sobre lo que fué la célebre Compañía de la India, su poder, su decadencia y su definitiva desaparicion, al mismo tiempo que las ventajas que obtuvo para sí propia y para Inglaterra.

Instituyóse esta poderosa asociacion con un capital de 6 millones de pesetas por cédula de la Reina Isabel de 31 de diciembre de 1600, y era su objeto puramente comercial, estableciendo para ello factorias y procurando relaciones en las Indias.

Casi á raiz de esta Compañía se formó otra holandesa (1602) que funcionó con suerte vária y reducidos resultados hasta 1809, en que se liquidó con no pequeño déficit.

La Compañía inglesa de las Indias dió productos tan pingües y sorprendentes, que sus acciones se cotizaban con 1000 p% de prima.

Apremiado el gobierno inglés por las circunstancias, y falto de recursos, tomó como prima dos millones de libras esterlinas y otorgó la creacion de una segunda hompañía de las Indias que funcionó con buena suerte, Casta que en 1705 se fusionó con la primera y brilló para ambas el verdadero punto culminante de su poder. Llegó á ser este tan grande y á tal grado, que la Compañía tenia y usó frecuentemente el derecho de declarar la guerra en las Indias y de ajustar la paz; de acuñar moneda, y en 1830 tenia un ejército de 223,466 hombres y ejerció mando y dominio sobre cerca de 600,000 millas cuadradas.

La Compañía tomó á los franceses en 1761 á Pondichery y los espulsó definitivamente de la India, causando la subida al cadalso en París de Lally, aquel impetuoso y valiente soldado que al mandarle comparecer como reo de alta traicion, contestó: "Iré y llevo á París mi cabeza y mi inocencia," que fué efectivamente declarada por Luis XVI.

La Compañía de las Indias nombraba Gobernador y empleados, cuyos cargos solicitaban á porfia la alta nobleza y la alta banca de Lóndres.—El Gobierno facilitaba á la Compañía ejércitos, escuadras y el poder de ésta eclipsaba el poder de aquel.

Guillermo IV en 28 de agosto de 1833 sancionó un acta del Parlamento, que sinó puso término al poder monstruoso de la Compañía, lo restringió en la India, dejándole intacto el monopolio de la Indo-China hasta 1854.

¿Cómo y por qué toleró el gobierno inglés esta dependencia vergonzosa de un puñado de avaros mercaderes?—Lo toleró porque la nacion recibía grandes rendimientos; lo toleró porque en provecho de ella se estendía la conquista en paises tan distantes; lo toleró porque en la Compañía hallaba el gobierno la manera de salir de sus compromisos por medio de anticipos:—lo toleró, porque no tenía con qué pagar lo que á la empresa debia; y lo toleró finalmente, porque sostener la Compañía era engrandecer la preponderancia y echar los cimientos de la preponderancia del pais.

Son las dos y media de la tarde y acabamos de fondear en la insegura y mal llamada bahía de Ceilan, despues de traer andadas desde Marsella 5.033 millas.

El calor es sofocante y multitud de estraños botes, que consisten en un palo ahuecado y tres otros separados como armazon cuadrangular, asaltan el *Pei-ho*, en uno de los cuales nos dirigimos á tierra.

DIAS 13, 14 y 15.

En uno de esos botes, en que dá verdaderamente miedo colocarse, nos trasladamos á Punta de Gales, que dista mas de una milla del lugar en que fondeó el vapor.

La preciosa isla de Ceilan es por su vegetacion frondosa y por su agricultura adelantada, un ramillete de flores. Punto avanzado del Indostan, domina las dos costas del Malavar y Cormandel.—Sin embargo de que no cuenta mas de 300 millas cuadradas, hay en ella 3 millones de habitantes. Su vegetacion es lujosísima y feraz:—canela, café, frutas variadas, piedras preciosas, los elefantes mas grandes que se conocen, aves de estrañísimo plumage se producen junto á las fieras del Africa que pueblan sus bosques vírgenes.—Volcánico es el sistema

montañoso de la isla, que se presenta como en semicírculo á lo largo de sus costas. Situada Ceilan en el trópico de Cancer, es ardiente y húmeda á la vez, y de aquí la riqueza exuberante de su reino vegetal.

Portugueses, holandeses é ingleses la ocuparon sucesivamente, y estos últimos, que la poseen, establecieron en 1834 un Consejo Legislativo de cuyos individuos son tres indígenas y además del Gobernador de la isla que lo preside con voz y voto, nombra el gobierno de la Metrópoli otros tres diputados, de modo que es bien poca la influencia del país en las resoluciones que para él se dicten.—Habia esclavitud; pero fué suprimida en 1845.—Existe libertad de cultos; pero domina generalmente la religion de Budda, cuyo diente opera toda clase de milagros.—La capital de la Isla es Colombo, en donde reside el Gobernador con 35.000 pesos anuales de sueldo y un magnífico palacio y casa de campo. A los naturales se concede gran libertad y ensanche dentro de la ley; tienen prohibido el uso de toda clase de armas, como no sean los empleados subalternos de la administracion que se ven envanecidos con su peineta, sus enaguas y una bandolera punzó con las armas de Inglaterra.—El Gobernador de Ceilan, como todos los de las demás posesiones inglesas, depende del Gobernador General de la India, que reside en Delhy y tiene gran sueldo, gran representacion y omnímodas facultades, de modo que el poder supremo de la Nacion no conoce mas que en conjunto y por los resultados satisfactorios que arroja, la administracion de tan vastos países.

Punta de Gales es plaza de guerra, bien conservada y mantenida con pequeña guarnicion de los 600 soldados ingleses europeos que guarnecen el todo de la isla.—Entre un bosque de cocoteros y otros árboles blanquean en una estensa llanura, las casas de la poblacion. Hállanse dispuestas en calles anchurosas, tienen todas soportales, constan de un solo piso y hállanse rodeadas de jardines, lo cual templa el calor sofocante que se siente. En puentes, mercados, caminos, cementerios, hospitales y demás edificios públicos, se vé la accion sa

iudable y previsora del gobierno y por todas partes se nota el respeto mas profundo á la ley, el órden y la supremacía del elemento inglés.

Hay dos fondas bien montadas; una inglesa y otra de un portugués, en donde si bien encuentra el viagero cómodo alojamiento y trato esmerado, cuéstale de 2½ á 3 pesos diarios. Hay regulares tiendas, se cambia con facilidad y sin pérdida la moneda española y abundan los carruages para que el viajero pueda ver, ya los alrededores, ya las grandes plantaciones de canela.—Así vive feliz en su ignorancia esta hermosa y rica poblacion de 40.000 almas.

Detenidos tres dias en Punta de Gales para esperar al vapor correo *Meinam*, y conociéndolo por su persona y por sus obras, seria olvido imperdonable no consagrar, aun cuando no sean mas que cuatro renglones, al P. Martin.

Es el P. Martin un sacerdote modelo, que inspira la simpatía y el respeto á cuantos le tratan.—Al adjudicarse terreno para los templos, dióse al P. Martin, que representaba la religion católica, el que se conceptuó peor, en la cima de una roca, y allí como águila caudal trepó el P. Martin y asentó la primera piedra de su templo. El P. Martin abrió la enseñanza gratuita para los indígenas, sin preguntar ni averiguar la religion de sus discípulos que acudieron á porfía, y el P. Martin, sin ruido, sin decirlo, sin que los mismos catequizados lo advirtieran, ha hecho penetrar callada como un rayo de sol en el corazon de miles de discípulos la religion católica: el P. Martin sin mas armas ni mas tesoros que la limosna, tiene una gran casa, tiene á terminar una buena iglesia de cal y canto; el P. Martin ofrece fonda, refugio y amparo á todos los sacerdotes necesitados que en Punta de Gales tocan, y el P. Martin es la Providencia de los pobres, el paño de lágrimas de los afligidos.—Pero hombre, le decia uno de los viajeros, ¿cómo enseña V. geografía, latin, francés, inglés y otros idiomas y ramos de enseñanza á esa multitud de jóvenes que son buddistas?

—La semilla de mi religion, contestó el P. Martin, la arrojo yo con mis esplicaciones en el corazon de mis

discípulos, y no dude V. que si mucha se pierde, mucha fructifica y esto alienta mi trabajo.

El P. Martin es castellano viejo;—habla multitud de idiomas; posee una instruccion vasta y sólida, y en los rasgos de su fisonomía viril, en su luenga barba negra, en el andar airoso y en la aptitud, se distingue al soldado propagandista, al infatigable misionero.

Estuvo el P. Martin algunos años en la Australia, y como el clima, los rudos trabajos de campo á que se dedicára y el celo evangélico de que allí—como en todas partes—diera muestras, resintieran gravemente su salud, vino á la isla de Ceilan en donde lleva ya 18 ó 20 años.

Acosados de contínuo por los vendedores de baratijas y por los que pretenden el cambio de nuestras monedas de cinco duros por las rupias del pais, nos dirigimos en las primeras horas de la tarde del dia 15 al vapor *Pei-ho*.

Poco mas de las cuatro eran cuando de nuevo emprendimos la marcha, siguiendo las costas pintorescas de Ceilan. Cuando caía la tarde y nos engolfábamos en alta mar, un copioso aguacero vino á favorecernos.

DIA 16.

No obstante ligeros chubascos y truenos, cuyo ruido imponente se pierde en los celages tupidos del cielo y en la quieta superficie de las aguas, la mar es buena y favorable á nuestro andar.

Hemos hablado en los dias anteriores de Bramma, y vamos á ver quién es este personage y quién constituye con él la trinidad misteriosa de la religion en que supónese á Bramma retirado en el fondo del cielo y se le representa por medio de un ídolo de oro con cuatro cabezas. Enamórase de su hermana Saravait y como la persiguiese con lúbrica pertinacia, fué castigado y se sometió obediente á cuatro encarnaciones sucesivas para rehabilitarse.

Bramma obra esteriormente por medio de Visnu y se le invoca por mañana y tarde arrojando agua al sol con el hueco de la mano.

Visnu, siervo de Bramma, es el Dios de las aguas y cabalga sobre la águila Garuda, que tiene cabeza humana.—Se representa á Visnu como negro sosteniendo una maza, una concha, un disco y la flor misteriosa del Loto.

Sioa es la tercera persona de la trinidad.—Es Dios destructor y regenerador, cabalga en un toro blanco y se le representa en un ídolo de plata con cinco cabezas, un solo ojo como cíclope y la media luna en la frente.

DIA 17.

Continúan en este dia los chubascos como en el anterior, sin que la vista de costas ni objeto alguno distraiga nuestra atencion.

Dejar la India y no consagrar algunos renglones á las célebres y renombradas minas de diamantes de Golconda y Visapur, sería imperdonable olvido y á llenar este vacío nos dirigimos.

El diamante, es el cuerpo que con mas deslumbrantes rayos refleja la luz bajo un ángulo de incidencia de 24 y hasta 26°. Frotada una piedra contra otra, desarrolla electricidad y produce fosforescencias, al mismo tiempo que se cortan.

El diamante es la mas dura de todas las piedras preciosas y como formado de carbono sin mezcla de ninguna clase, es combustible á una alta presion de oxígeno é hidrógeno combinados.

De la frotacion de dos diamantes obtuvo Luís Berguen en 1476, polvo, que aplicado á ruedas sirve ya para cortarlos en facetas, ya para pulirlos, procedimiento que perfeccionó mas tarde Cláudio Birago.

El diamante que al cortarse presenta poco espesor se llama *tabla;* al que solo resulta por su espesor poliedro de triángulos equiláteros que acaban en punta, se le nombra *rosa*, y por brillante se entiende á los demás de mayor espesor, siendo de advertir que todo diamante en bruto, pierde la mitad de su volúmen al pulirse.

Un pastor, vagando al acaso con sus ganados, descubrió una de éstas piedras herida por los rayos del sol;—chocóle aquel brillo deslumbrante y la cogió.—Bendióla por un poco de arroz y corriendo de mano en mano señaló el punto en que hoy se encuentran y esplotan las mejores y mas preciadas minas de Golconda.

Los mejores y mas abundantes criaderos de esta piedra, la mas estimada y preciosa de todas, se hallan en las Indias Orientales y reinos de Golconda, Visapur y Bengala, y tambien se encuentran en el Brasil.

Los brillantes de mejores luces y calidad se hallan por el órden en que hemos señalado anteriormente sus minas ó criaderos.

La mejor de todas las minas es la Currura, que tiene para sí en Golconda el Gran Mogol.

DIA 18.

Chubascoso sigue el tiempo, pero ya hoy parece que tiende ó mejorar, porque el sol y las nubes andan en lucha, y tan pronto esparce aquel su luz esplendorosa, como estienden éstas en el cielo sus fúnebres crespones.

Allí, en un rincon de la toldilla, agrupadas como bandada de palomas, véuse compañeros de viaje de quien no hemos hablado todavía. Son éstos doce ó quince monjas de diversas religiones que se dirigen, unas á la India y otras á Conchinchina para dedicarse todas á la enseñanza ó al cuidado de los enfermos.

Pobres mugeres á quienes infunde Dios resolucion y valor, abnegacion y desinterés para sacrificarse en insalubres y lejanas tierras por la gloria de su pais, por el bien de la humanidad.

Vuestros detractores podian venir aquí á veros; jóvenes en edad, pero ancianas en vuestra circunspeccion; modelos en vuestra conducta, sin pensar en medio de la sociedad animada que os rodea en otra cosa que en lo espinoso y santo de los deberes que os esperan y en levantar vuestros ojos y vuestras plegarias á Dios

demandándole conmiseracion para los desvalidos, perdon para los pecadores.

Suaves y puras flores del cielo, admitid este recuerdo de admiracion á vuestras virtudes.

DIA 19.

Ha sentado el tiempo.—Un sol hermoso y sin celages ha reemplazado á lo nebuloso y vário de los dias anteriores.

Domingo y dia de S. José, hemos oido misa. En un camarote dipuso el P. Llulch un sencillo altar en donde él, los SS. Obispos y el P. Jesuita Naval, decian diariamente misa, á que concurrian sin distincion todos los pasajeros.

Al declinar la tarde se destacan, por la derecha las costas de la isla Malaca y la de Sumatra por el lado opuesto, que forman el estrecho de aquel nombre.

DIA 20.

Al rayar el dia hemos embocado el estrecho, que lo hacen tanto mas difícil de rebasar, la multitud de pequeños islotes y cayos que como antemural de esmeralda adelantan las islas.

Unos pedazos grandes de mástil; una palmera arrancada de cuajo y varios fragmentos de buque vemos flotar en el agua y nos avisan, ya del peligro que otros corrieron, ya del que podemos correr nosotros.

DIA 21.

La série de islotes y cayos estrechan de tal manera, que casi rozando con ellos pasa el *Pei-ho* y serian las nueve de la mañana cuando atracábamos en medio de una ligera llovizna al muelle que tiene en Singapore la Compañía francesa de vapores, trayendo ya recorridas 6.533 millas desde Marsella.

Descendimos por la plancha á tierra, y en un ligero carruage de los muchos que en la playa esperaban, nos trasladamos á la poblacion.

Junto al muelle en que desembarcamos, hay otros vários, y tambien á lo largo de la costa, colgadizos de madera en donde se conservan grandes acopios de carbon de piedra.

Dista la poblacion como unas tres millas, que se recorren por un camino pintoresco que serpentea á través de corrientes de agua, quintas, jardines y tal cual grupo de caserío.

Es Singapore una estensa poblacion de hasta 60.000 almas que viven en escelentes y cómodas casas bajas con soportales y arbolado, dispuestas en calles anchurosas tiradas á cordel.—Llaman la atencion la multitud de buenas fondas colocadas en medio de jardines; la iglesia protestante, edificio delicado de piedra que se semeja en pequeño á San Pablo de Lóndres; el puente magnífico de hierro echado sobre el rio; el palacio suntuoso del Gobernador; la quinta que por el calor habita ahora; por su arquitectura estraña, los templos de Budda, las pagodas chinas, y por lo numerosas y bien surtidas la multitud de tiendas y bazares en que se vé á los chinos aspirando el opio delante del altar en que con esplendidez y lujo se venera la trinidad misteriosa de su religion.

Párrafo aparte hemos dejado de propósito para la quinta-modelo. Para conducirnos á ella, fuimos en coches, puesto que dista de la poblacion como tres millas de escelente calzada que avanza por entre mucho caserío y un verdadero oasis de verdura exuberante y lujosísima.

Embebidos íbamos en la contemplacion de tan variado y bello paisage, cuando de pronto vimos que uno de los coches arrojó contra el suelo violentamente á aquel niño encantador, á aquel ángel enamorado de quien dejamos hablado y tras él y como impulsada por secreto resorte una señora. El coche paró.

¿Quién era esta dama, cómo ocurrió tan desgraciado accidente?

El niño dió vuelta sin duda á la portezuela del coche y yendo éste con violencia, abrióse aquella de golpe y

el niño cayó al suelo, y en cuanto á la señora, no hay que preguntar quién era, porque solo una madre amorosa tiene la abnegacion, el valor incontrastable de arrostrar gustosa los peligros; de arrojarse en el abismo—no ya por salvar—sino por mezclar su sangre con la sangre del hijo que cayó en él.

La Providencia divina oyó en esta ocasion los votos de esta buena madre. El niño se levantó ileso del suelo, y la madre con una simple lujacion en un pié. Bendiga cada cual en esta madre á la madre que le dió el ser y admire su abnegacion heróica y santa.

Con este accidente desgraciado retrocedimos á la poblacion, comimos entre otras cosas escelente piña y mangostan—y á las ocho de la noche nos hallábamos á bordo para salir con las primeras luces del dia siguiente.

DIA 22.

Sin embargo de los anuncios de salir temprano, no levamos ancla y nos hicimos á la mar hasta las siete de la mañana.

Mar adelante vamos llevando por la derecha las islas Batan y Bintan y la de Malaca por el lado opuesto.

Lluvia copiosa nos festeja mas de lo que quisiéramos, y mientras rebotan con fuerza en el barco sus gruesas gotas, vamos á ver si podemos describir el rico y ponderado mangostan, mirado con razon como la fruta mas esquisita de la India.

Es ni mas ni menos que una naranja pequeña.—La cáscara es verde cuando no está del todo maduro, y estándolo, toma el color de la hoja seca, pero mas subido.

Abierta, se encuentra dentro agrupada en gajos blancos y separada de la cáscara, el fruto de un dulce, de un aróma y de un sabor verdaderamente esquisito.

A esta reminiscencia de Singapore, hemos de agregar otras importantes para los viajeros:—primera, que por dos duros se tiene un coche por todo el dia, y que la moneda que corre, es la inglesa y como en todas partes, pero con alguna dificultad aquí, nuestras monedas de á cinco pesos.



DIA 23.

No en vano teniamos miedo al mar de la China, que vamos surcando, porque el *Pei-ho* bambolea y se mece á mas y mejor y los viajeros mas predispuestos, ó *cambian* buenamente *la peseta* ó se preparan á cambiarla, que para el caso viene á ser lo mismo.

A las angustias, al malestar que esperimenta un mareado, nada se parece.—La idea de mostrarse mas débil que otros, ofende, hiere el amor propio.—La fisonomía del que sentado en la mesa, deja la servilleta y se dirige á su camarote, es tan especial, tan rara, que no puede describirse:—sonríe forzadamente; quiere aparecer ligero y airoso, cuando no puede literalmente con su alma; lleva ya casi en la boca la última comida que hizo y pretende sin embargo demostrar que el mal que le aqueja es esto, es lo otro; todo, menos mareo. En aquel pobre sér á quien aquejan verdaderas agonias de muerte, fijan todos los ojos; pero nadie le compadece, y hay todavía quien le apostrofa y le ofrece un cigarro como burla.

Lector ó lectora, para tu mayor enemigo pide como desquite, verle mareado, y tén por seguro, perdonando que te tutée, que és la mas sangrienta de las venganzas.

DIA 24.

Al cabo de tantos dias de ver unas mismas caras: de referir cada cual sus cuitas y apurar el repertorio de cuentos y de chistes;—agotados ya muchos de los víveres de Europa, incluso la nieve, que implica papel tan importante en la navegacion: el cansancio del viage, el desgano de una misma sazon en la comida y mil otras causas, producen el fastidio, la irritabilidad de los nervios, el malestar de los viageros.

El mar de la China, que vamos cruzando, es un mar siempre inquieto, sucio y peligroso.—Las monzones ocasionan grandes siniestros en la rompiente encontrada de los mares que en él afluyen.

Remontados de la costa, solo hemos alcanzado á ver hoy cielo y agua.

DIA 25.

Con mar siempre gruesa y con mayores apuros y molestias que ayer, fondeamos á las once y media de la noche en el cabo de Santiago, que marca la desembocadura del rio de Saigon.

Algo avanzamos dentro del rio, pero muy poco, ya por que nos faltaba práctico, ya mas principalmente porque chocamos con un buque de vela holandés. No fué de consideracion la avería y tuvo esta origen en que el referido buque no tenia luz al tope, contraviniendo lo mandado.

De todos modos y habiendo causado el *Pei-ho* este daño, ganó un recodo del rio para buscar resguardo y abrigo, y allí fondeamos y pasamos la noche.

DIA 26.

¡Qué hermoso rio, que casi forma horizonte y tiene fondo para toda clase de embarcaciones!

Hasta las diez y media de la mañana, no levó anclas el *Pei-ho* y comenzamos á surcar el rio.

Arrastra éste sus calladas ondas por una llanura inmensa sembrada de arroz, si se esceptúa tal cual pedazo en que crece pujante la arboleda, como dando protectora sombra á esta especie de bahías. Es el curso de este rio tan irregular; son tan bruscos y frecuentes sus cambios de direccion, que con los esteros y corrientes de agua que en él afluyen, forma á veces círculos, á veces caprichosísimas lazadas.

A las tres y media de la tarde fondeamos en Saigon, tan cerca de las escalinatas de piedra del muelle, que solo distariamos de ellas unos 30 métros.

Hemos andado por el rio 48 millas y traemos desde Marsella 7,170.

Antes de desembarcar y al adelantar en nuestra marcha rio adelante, la escuadrilla francesa, fondeada en uno de los recodos del rio, saludó con el cañon al almirante que á bordo del *Pei-ho* viene á mandarla. Un bergantin mercante español fondeado tambien allí rinde sus honores al almirante, mientras éste, seguido de su secretario monta en un ligero bote y se encamina al vapor que lleva su insignia.

Multitud de botes ó bancas circulan por el rio y en ellas, como en su casa propia, viven numerosas familias, que si no llegan, como en el rio de Canton á un millon de almas, sí constituyen porcion considerable de esta posesion francesa, conquistada y sellada con el valor y con la sangre del ejército español de Filipinas.

La poblacion está bien trazada en anchos boulevares y grandes plazas; pero si por todas partes se vé el conato y noble empeño del gobierno por hacer de Saigon un gran pueblo, es lo cierto que resulta corto todavía el número de casas; que de ellas son pocas buenas; que las tiendas son escasas y mal surtidas; que solo hay dos malas fondas cafés y que la poblacion se halla asentada en un estenso arenal y cruzada por el rio Donnay, que en el mismo pueblo junta sus aguas con las del Saigon.

DIA 27.

A las tres y media de la tarde y despues de haber cargado el *Pei-ho* gran cantidad de arroz, dejamos á Saigon, desandando el camino andado por el rio.

Sabedor el capitan del bergantin mercante español, á quien nos referimos en el dia de ayer, que á bordo del *Pei-ho* venia el General Izquierdo, Capitan General electo de Filipinas, no solo vino personalmente á saludarle, sino que al rebasar nosotros su barco, vimos mástiles, drizas y topes empavesados con los variados colores de multitud de banderas.

Era ya plena noche cuando desembocando por el Cabo de Santiago, seguimos por un momento los murallones abruptos de la costa y nos internamos en alta mar.

DIA 28.

La isla de Hainan debemos haberla rebasado por la izquierda, sin que en todo el dia haya logrado posarse el ojo inquieto, ni en silueta de costa, ni en mástil ó vela de embarcacion.

DIA 29.

Tan monótono y cansado como el dia de ayer, pero este, sin otra cosa que los poco gratos vaivenes del *Fi-Ho*, que oscila y cabecea á impulso de las olas encrespadas del mar.

Vimos en Saigon la planta siempre verde y frondosa del *the*, y como la esportacion de esta hoja aromática, medicinal y grata, forma uno de los principales ramos de la riqueza de la China; como la China produce el mejor que se conoce y como por las costas de China vamos y ningun objeto nos distraiga hoy, hacemos un párrafo sobre el *the*.

Tiene el arbusto una altura variable de 4 á 7 piés, y aun cuando pudiera subir mas, se le poda para que logrando mayor follage se saquen de él mas utilidades.

Es su hoja una elipse oblonga con pequeños picos: de un verde oscuro y reluciente y de 2 á 3 pulgadas de largo por 1 ó 1½ de ancho.

La flor es blanca, parecida á la camelia, con muchos estambres que brotan de un boton ó glóbulo de que los chinos estraen aceite para alumbrarse y para guisar.

La mayor parte del *the*, crece libre y espontáneo en los montes, mientras en el llano se siembra, abona y cultiva inteligente y cuidadosamente, sin que le perjudiquen, allí brotar entre nieve, aquí la accion fuerte del sol.

La siembra se hace en los primeros meses del invierno por medio de hoyos abonados con estiercol y ceniza, sin que pueda recogerse fruto hasta pasados tres años; pero hecha una siembra, no hay necesidad de renovarla en 50 ó mas, como sucede con la caña de azúcar en Cuba.

La clasificacion que se conoce de *the* verde ó negro, no es

que uno y otro lo produzcan plantas distintas, sino que consiste simplemente en la manera de cortar y adobar la hoja.

Al *the* verde se le dá mas mérito, porque la hoja se divide cuidadosamente en dos partes salvando el tallo, y en el negro se recoge todo. Uno y otro se adoba luego con toda la serie de operaciones á que se llama *torrefaccion*.

Lo difícil es quitarle por la desecacion la parte venenosa, sin que la hoja resulte tan seca que no pueda arrollarse sin romperse.

En las montañas de Udsi es donde se siembra el *the* que consume el Emperador.—Tiénense con él los mas prolijos cuidados.—Recógenlo hermosísimas doncellas, que se lavan y perfuman antes de comenzar diariamente su especie de vendimia.

Para recoger el *the* en las asperezas de los montes, se adiestran monos, y es tanto mejor cuanto mas tiernas son las hojas, prefiriéndose por esta razon las mas altas.

356 millones de pesetas paga anualmente el mundo á la China por el *the* que se esporta de todo el imperio y entre las naciones consumidoras figuran por su órden de mayor á menor, Rusia, Inglaterra, los Estados-Unidos de América, etc. etc.

DIA 30.

Nos avisan la proximidad de Hong-kong, numerosos barcos, que ya siguen nuestra direccion, ya la traen contraria.

Desde las tres de la tarde vemos por la proa tierra, y á esta tierra nos aproximamos tanto, que á las cinco casi la tocamos por ambas bandas y que á las seis fondeamos en la estensa y escondida bahía de Hong-kong, rodeados por numerosos buques de diferentes portes y naciones.

Entre bosque tan confuso de mástiles y banderas, se destaca airosa la bandera de España al tope de la fragata de guerra *Berenguela*.

Desde un gran navío ponton, en que vive y tiene sus oficinas el Gobernador Militar de Hong-kong, viene en ligero y bien pertrechado bote un ayudante suyo á cum-

plimentar al General Izquierdo, y á poco—por mas distante,—lo verifica el Sr. Salgado, capitan de navío y comandante de la *Berenguela*, cuyo buque tiene el encargo de conducir á Manila al General Izquierdo, gefes y comitiva que lo acompañan.

Otros botes de la *Berenguela* atracan sucesivamente, ya para llevar á Hong-kong al General y su familia, ya para verificar el trasbordo de los equipages.

El autor de estas mal pergeñadas páginas salta con el General á tierra y con él es conducido á la fonda de Europa, en elegantes palanquines, cada uno de los cuales es conducido á hombros por cuatro chinos.

Como en Hong-kong abandonamos el *Pei-ho*, despues de haber recorrido en él 8085 millas, vamos á reasumir nuestro y viage, el trato y circumstancias del magnífico barco en que lo hemos hecho.

Aun cuando dejamos notadas las distancias á cada puerto, el siguiente cuadro que hemos tomado del itinerario de las Mensagerías, las presentará con mayor claridad:

Distancia en millas.	Port-Said.	Ismailia.	Suez.	Aden.	Pta. de Gales.	Singapore.	Saigon.	Hong-Kong.
Marsella	1503	1540	1590	2898	5033	6533	7170	8085
Port-Said		40	87	1395	3530	5030	5667	6582
Ismailia			47	1355	3490	4990	5627	6542
Suez				1308	3443	4947	5584	6499
Aden					2135	3639	4276	5191
Punta de Gales						1500	2141	3056
Singapore							637	1552
Saigon								915

El andar del buque, aun cuando sea de 17 á 20 millas por hora, resulta de 10 por término medio en toda la travesía. Tiene ésto su origen, ya en la parte que lleva el comandante en los ahorros de carbon, ya mas principalmente en los dias precisos en que ha de llegar á cada puerto.

Creemos positivamente que el viage de Marsella á Hong-kong, en que hemos empleado nosotros 46 dias, pudiera hacerlo muy bien un barco de las condiciones del [illegible] en 29 ó 30, si no fuese obligado, ni á sugetar su [illegible], ni á las paradas escesivas que hace para [illegible] y tomar pasageros y carga de otras líneas.

La comida siempre buena; pero en los últimos dias de Singapore en adelante escasearon los postres y desde [illegible] faltó la nieve.

Del comandante, no recibimos grandes pruebas de [illegible], cosa que achacamos con fundamento al estado de congoja en que debia estar su ánimo por la [illegible] y las desgracias de su pátria.

[illegible] consagramos este párrafo al médico del [illegible] tan inteligente como fino, tan agradable en su [illegible] como celoso y desprendido en el cumplimiento de su deber.

Para mayor claridad; para compendiar el viage y ofrecerlo á primera vista tal cual lo detalla el cuaderno de bitácora del *Pei-ho*, lo ponemos á continuacion:

FECHAS. (á las 12 y media de cada dia.)	Latitud N.	Longitud E.	Distancia recorrida en millas.	Total distancia de puerto á puerto.
Febrero.				
19 Domingo á las 10 de la mañana sale de Marsella.				
20 Lúnes.	41° 41'	8° 07'	274	De Marsella á Port-Said.
21 Mártes	Estrecho de Messina.		294	
22 Miércoles. . .	36° 21'	17° 32'	249	
23 Jueves	34° 11'-30"	22° 44'	285	
24 Viérnes. . . .	32° 09'	28° 01'-30"	288	
el mismo dia á las 9 de la noche se llegó á Port-Said.			112	1502 m.s

FECHAS. A las 12 y media de cada dia.	Latitud N.	Longitud E.	Distancia recorrida en millas.	Total distancia de puerto á puerto.
Febrero.				
—				
25 Sábado todo el dia en Port-Said.				
26 Domingo se entra en el canal de Suez hácia las 6 de la mañana. Es la marcha muy lenta.—Se llegó á los lagos Amargos á las 6 de la tarde y allí fondeados pasamos la noche.				De Port-Said á Suez.
27 Lúnes á las 5 y media de la mañana se sigue por el Canal, llegando á Suez á las 10 de la mañana.—Longitud del canal 160 kilómetros.—El mismo dia á las 3 y media de la tarde se sale de Suez.				86 m.s 40
28 Mártes	26º 31'	32º 31'	237	
Marzo.				
—				
1 Miércoles	22º 26'-40"	35º 08'-45"	286	De Suez á Aden.
2 Jueves	18º 07'-30"	37º 19'	283	
3 Viernes	14º 32'	40º 7'	275	
4 Sábado á las 11 de la mañana se llega á Aden y á las 5 de la tarde se sale de nuevo			227	1308 m.s
5 Domingo	12º 28'-45"	46º 1'	200	De Aden á punta de Gales ó Ceilan.
6 Lúnes	11º 39'	50º 44'	299	
7 Mártes	10º 44'-30"	55º 23'	260	
8 Miércoles	9º 43'-30"	59º 51'-20"	270	
9 Jueves	8º 57'	64º 40'	288	
10 Viérnes	7º 63'	68º 53'	260	
11 Sábado	6º 55'	73º 27'	275	
12 Domingo medio dia Ceilan y allí 3 dias esperando el vapor correo *Meinan*.			282	2135 m.s
15 Miércoles á las 4 de la tarde salimos de Ceilan.				
16 Jueves	5º 53'	81º 27'-30"	213	De punta de Gales á Singapore.
17 Viérnes	5º 48'	85º 53'	265	
18 Sábado	6º 12'-30"	90º 16'-30"	261	
19 Domingo	5º 28'	94º 46'	275	
20 Lúnes	2º 57'	98º 28'	271	
21 Mártes á las 9 de la mañana se llega á Singapore.			275	
22 Miércoles se sale á las 6 de mañana				1500 m.s

FECHAS. A LAS 12 Y MEDIA DE CADA DIA.	LATITUD N.	LONGITUD E.	DISTANCIA RECORRIDA EN MILLAS.	TOTAL DISTANCIA DE PUERTO A PUERTO.
Marzo.				De Singapore á Saigon.
23 Jueves. . . .	5° 57'	103° 13'-15"	233	
24 Viérnes. . . .	8° 42'	103° 35'-30"	220	
25 Sábado se llega al cabo Santiago á las 11 de la noche y delante de Saigon 48 millas de rio.			144	597 m.s
26 Domingo á las 3 y media de la tarde se sale				De Saigon á Hong-kong.
27 Lúnes.	11° 3'	106° 29'	160	
28 Mártes	14° 6'-30"	107° 38'-30"	200	
29 Miércoles. . .	18° 9'	108° 38'-30"	250	
30 Jueves á las 4 de la tarde á Hong-kong.			305	915 m.s

La distancia total de Marsella á Hong-kong resulta de 8.043 millas y la velocidad media por lo tanto de 276 millas por dia, sin que sea de notar la pequeña discordancia de 42 millas, que se advierte entre el itinerario de la Compañía de Mensagerías francesas y el cuaderno de vitácora del *Pei-ho*, lo cual se esplica fácilmente al considerar que los buques remontan mas ó menos y que su derrota cambia por consiguiente. Como aclaracion importante para los viajeros de ida ó regreso á Manila y sus escalas, tomamos del ilustrado periódico de Manila *El Comercio*, las noticias siguientes:

"La Compañía de vapores-correos franceses de las Mensagerías Marítimas (antes Imperiales) en vista del considerable aumento de viajeros españoles que afluyen á utilizar su línea, á consecuencia del decreto expedido por el ministerio de Ultramar en 6 de diciembre del año pasado, disponiendo que todos los empleados civiles y militares hagan el viaje por el istmo de Suez; medida que ha sido secundada posteriormente por los ministerios de la Guerra y de Marina respecto de sus oficiales, ha acordado una nueva rebaja sobre la del 30 por 100 que ya tenia concedida de sus tarifas para el público en general, á favor de los empleados y militares españoles destinados al archipiélago filipino.

Los precios de la tarifa anterior, comparados con los de la nueva y el importe de las rebajas, son los que aparecen á continuacion:

(Las cifras expresan pesetas.)

DE MARSELLA Á

	SINGAPORE.			HONG-KONG.		
	1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.
Tarifa anterior .	1930	1450	865	2285	1720	1020
Id. nueva	1660	1251	746	1900	1430	830
Rebaja . . .	270	199	119	385	290	190

La rebaja aplicada al pasaje en primera clase hasta Hong-kong, que es la clase que se concede generalmente á los empleados y militares, representa un 17 por 100 respecto de la tarifa ya reducida que venia rigiendo.

Agregando las 400 pesetas que cuesta el trasporte de Hong-kong á Manila en los vapores correos españoles, resulta el viaje á Filipinas por el istmo de Suez y en primera clase, reducido á 2,300 pesetas, ó sea á menos de la mitad de lo que costaba antes de la apertura del istmo el viaje solamente á Hong-kong.

La economía que la nueva rebaja representa para el Tesoro, calculándola por la suma consignada en los presupuestos para trasportes, puede estimarse en algo mas de medio millon de reales.

Creemos cumplir un deber manifestando que la nueva rebaja se debe á la inteligente iniciativa tomada en el asunto por M. Julio Debuc, banquero y representante en Madrid de la empresa de Mensajerías Marítimas francesas.

Haciéndonos cargo de la línea de Manila á Singapore, que será en adelante la preferida por las personas que vuelvan á la Madre Pátria, tendremos que el viaje de Manila á Marsella costará:

De Manila á Singapore, línea española (1.ª) .	$ 100
De Singapore á Marsella, Mensagerías (1.ª) .	„ 332
	$ 432
De Manila á Singapore (1.ª)	$ 100
De Singapore á Marsella (2.ª)	„ 250
	$ 350
De Manila á Singapore (proa)	$ 40
De Singapore á Marsella (3.ª)	„ 150
	$ 195

Con estos datos;—despedidos del *Pei-ho* y ya instalados en el hotel de Europa, que por mejor y mas barato hemos preferido entre todos los demás, vamos á comer para recorrer despues la ciudad, y mañana hablaros de la China en general y de Hong-kong en particular.

DIA 31.

La China abarca por sí sola una estension superficial tan grande como la de toda Europa y en tan ámplia zona, viven aislados, repelentes á toda relacion y contacto con estrangeros, preciados de su ilustracion y despreciando á éstos por inciviles y groseros, 400.000,000 de habitantes.

La vanidad de los chinos es tan grande, tan soberbio y exagerado su amor propio, que cuando en 1840 les declararon los ingleses la guerra por sórdida avaricia, los pujantes bageles de éstos destruían fácilmente, así las naves pesadas, como las torres elegantes de porcelana que los chinos les oponian, y sin embargo de tan triste resultado, el gobierno de su Emperador presentaba como victorias las mas sangrientas derrotas, y cuando impulsado y cediendo á la necesidad de pedir la paz por hallarse franqueado á los ingleses el corazon del pais, dijo á sus vasallos que lo hacia para librar á sus

pueblos del azote de la guerra, costosa siempre *por mas que la victoria acompañase á sus ejércitos.*

Dos palabras para demostrar la sinrazon de los ingleses en esta guerra.

La Gran Bretaña no pudo menos de comprender el desequilibrio que producia en sus Indias Orientales el sacar de ellas año por año 6 ó 7 millones de libras esterlinas, y para no agotar el metálico y obtener todavia mejores resultados, obligó á que los naturales sembraran adormideras en lugar de doradas espigas de trigo, y en granos de ópio se pagó la contribucion.—Recibido el ópio, se llevó á China para cambiarlo por esquisito y saludable *the*, y el *the* se vende á peso de oro en Europa. En 1838 llegaron al Celeste Imperio cargamentos de ópio en la enorme cantidad de 4.375,000 libras y el Emperador al ver asi allanadas sus fronteras y fomentado el vicio, prohibió este tráfico, y el almirante Elliot que declaró que Inglaterra no lo protegía, recibió una bochornosa desaprobacion de su conducta, y en 1840 fué declarada la guerra por esta causa.

Volviendo á nuestro propósito y reanudando lo que veniamos diciendo, parece natural preguntar:—¿En qué se funda; á qué móvil obedece; qué razon de ser mantiene la exagerada vanidad de los chinos que han llevado su intolerancia y su repulsion al estremo lamentable de aumentar el catálogo de los mártires con los mártires recientes del Japon?

La inmensa estension territorial del Imperio celeste: sus rios caudalosos, que como franjas de seda, por sus nombres, surcan el pais;—las escelencias y ventajas de todos los climas;—sus ricas producciones;—la importancia de sus puertos, de sus ciudades, de sus manufacturas en telas y colores, de sus ciudades populosas, de sus palacios sorprendentes, de sus templos maravillas de arte y de una poblacion exuberante y activa que allí vive, se agita y pulula como en rico panal las avejas, los lleva á creer sin duda que son mejores, mas ilustrados y mas sábios que ninguno otro pueblo, y como á esto se una el que de los estranjeros recibieron solo ingratitudes, ódian y repelen todo lo que no es suyo; y

con efecto—¿por qué han de prestarse á cambiar sus bordados y sus ricas telas de seda, por los groseros algodones ingleses?—por qué trocar su rico *the* y sus valiosos artefactos por el ópio nocivo que envenena?—¿por qué no cerrar el paso, á una literatura, á modas caprichosas y á los afeites de que ha recogido Francia vilipendio y desdoro?

Y si pasamos á otro órden de consideraciones y alzamos los ojos al cielo—¿nó veremos algo de providencial en el sistemático aislamiento de los hijos de Confucio?—Inteligentes, trabajadores, activos, hábiles para el comercio y como nadie para reproducir los mas delicados trabájos de mano de obra—¿qué desequilibrio no producirian en el mundo esos centenares de millones de hombres arrancados de su pais y arrojados en el mundo para familiarizarse con nuestra ilustracion y adelantos?—Asusta pensarlo, y por lo tanto, bien está ese mar proceloso contenido entre sus riberas.

El resultado que obtuvieron los ingleses de la guerra de 1842, fué una indemnizacion de 21.000,000 de pesos fuertes; la cesion de la importante y rica isla de Hong-kong y el dejar abiertos al comercio de Europa los puertos de Canton, Amoy, Fochu-fu, Ningpo y Shanghae; para Rusia está solamente abierta la Tartaria y Rusia es la única nacion que tiene legacion diplomática en Peking.

Los emperadores han acojido con prediIeccion á veces y siempre tolerado, á misioneros y catequistas europeos, si bien circunscriptos severamente á su mision evangélica, no á inmiscuirse en asuntos ó cosas temporales.

Desde Gengiscan, han pugnado los tártaros por asentar su planta en la China, inundándola de sangre y de ruinas y consiguiendo darle soberanos de la raza de los Manchues, que es la hoy reinante.—La gran muralla, que para contener sus fieras agresiones se levantára, no fué dique bastante, y los tártaros para castigar la soberbia de los chinos, que tenian á honra llevar todo el cabello—exigieron el rapado caprichoso con que hoy los vemos.

Rusia, Inglaterra y los Estados-Unidos de América, siguen con ojo avizor la política china y ven cómo se oscurecen cada dia mas los horizontes misteriosos de tan

vasto Imperio, espiando la señal del naufragio para sacar en él grandes ventajas. España y Holanda tienen mejores, mas bien situadas y mas ricas posesiones en Asia— ¿por qué no pensar con mas empeño en acentuar la política española?

Los ingresos del tesoro público montan un año con otro á la suma enorme de 5.000,000,000 de reales y ascendiendo los gastos á solos 920.000,000, resulta un sobrante anual de 4.080,000,000 de reales.

El Imperio Celeste se halla dividido en 18 provincias, á cuyo frente se encuentran como autócratas y señores de horca y cuchillo, mandarines con gran representacion y prestigio.

El ejército, es de millon y medio de soldados y se compone con separacion de tártaros y de chinos.

El Ministro de la Guerra és, á la vez que general en gefe, el mas elevado personage del Imperio, siendo condicion precisa que pertenezca á la raza tártara como dominadora, así como el puesto de segundo del ejército lo ejerce siempre un chino.

Consta la guardia imperial de 25.000 infantes y 4.000 caballos y es en su totalidad de tártaros.

El soldado tártaro tiene casi doble haber que el chino.

El ejército se divide en diez grandes subdivisiones que se llaman estandartes.

La guardia imperial usa el color amarillo, que es el del soberano con el dragon en el pecho y en la espalda.

Los demás regimientos tártaros el blanco, rojo y azul: los compuestos de chinos el verde, y todos en la espalda y en el pecho llevan escrito el nombre del regimiento.

Son sus armas el fusil, la flecha, la lanza y la espada con hoja prismática.

La artillería usa piezas de gran peso; pero de poco calibre y tiro inseguro.—A mano lanzan una especie de bombas de barro en cuyo interior hay combinadas materias esplosivas y fétidas.

La marina es de rio y de mar: ambas de gran lujo en su construccion; pero mal aplicado el vapor y las condiciones marineras de los buques europeos.

Basta con lo dicho á lo que nos propusimos esponer aquí sobre la China en general; y como hayamos de estar

á las once y media de la mañana á bordo de la *Berenguela*, vamos á recorrer de nuevo en palanquin, como magnate de zarzuela, la poblacion, á fin de poderla luego describir, así como la isla á quien dá nombre, por mas que sea el de Victoria el que recibió en su rebautizo.

Son las once, y hétenos aquí cargados con mil preciosas fruslerías y con pájaros de variado plumage serpeando en un bote por entre la multitud de buques anclados, para dirigirnos á la *Berenguela*, en donde el General Izquierdo fué recibido con los honores correspondientes á su alta clase.

A las doce levó anclas la *Berenguela* para buscar la salida del puerto; pero vacilante y tardo era nuestro andar porque dos ayudantes del Capitan General de Filipinas, embebecidos sin duda, en tiendas y bazares, dejaron pasar la hora.

Ya con ellos á bordo, franqueamos la bahía y nos engolfamos en alta mar, impresionados con el estraño sistema de enterramientos que acabábamos de observar. Consiste en depositar los cadáveres en sus sepulcros, ya de pié, ya recostados en las quebradas pintorescas y elevadas que cierran la bahía. No parece sino que aquellos muertos, se hallan puestos allí por escarnio y que desde sus tumbas socabadas por las olas, saludan á los vivos y les indican, ora el paso fácil de la vida á la muerte; ora pregonan su curiosidad de ver al que va y al que viene; bien que hablando desde sus tumbas dicen al transeunte:— "como tú me ves te veras", ó que recitan la siguiente décima que el autor leyó cuando niño sobre la puerta de un convento:

"Camina infeliz, camina
por la senda del pecado,
donde acaso condenado
ciego frenesí te inclina;
mas desde luego imagina
que á dos precipicios vas:
en el infierno caerás
y entre uno y otro abismo,
sobre perderte á tí mismo,
perderás á Dios, que es más."

Dejemos á los muertos y describamos la isla de Hong-kong y la ciudad Victoria, que acabamos de abandonar.

Pertenece Hong-kong á las Colonias que los ingleses llaman de la Corona.

Tiene la isla diez pueblos además de la capital y en ellos moran 117.000 habitantes, de los cuales son 2.270 europeos y americanos, 997 de Filipinas, Macao, Goa y Persia y el resto chinos, de que hay que descontar 14.000 que viven con sus familias en los botes y champanes de su pertenencia.

La poblacion europea se halla con cierta separacion de la china, ya por su agrupamiento en barrios distintos, ya por la distinta construccion de las casas.

La emigracion china es considerable para California, hasta el punto de que en un solo año partieron para San Francisco sobre 17.000; pero es muy de advertir que muchos de estos emigrantes, á Macao, son piratas que al llegar á alta mar se sublevan, asesinan la tripulacion y se hacen dueños del barco.

El presupuesto anual de ingresos es de 1.200,000 pesos fuertes y el de gastos de 1.000,000, figurando en estos

Sueldo del Gobernador.	$	25.000
Establecimientos correccionales	,,	213.000
Obras públicas.	,,	165.000

El Gobernador es un empleado civil que asume el mando de las fuerzas terrestres y marítimas y para que en esta última parte no se ofrezcan complicaciones, tiene la investidura de vice-Almirante, que la Reina le confiere.

Hay un consejo legislativo como el á que nos referimos cuando hablamos de las otras colonias inglesas en la India.

Mantienen el órden público: un cuerpo de policía de 700 hombres indios y chinos y 2 regimientos, y una seccion de artillería, compuestos aquellos, uno de ingleses y otro de indios.—El todo de la fuerza se halla á las órdenes de un General que con el nombre de teniente Gobernador reemplaza al Gobernador de la isla.

Para administrar justicia, está la Córte Suprema, que preside un juez y se compone de cuatro gefes y un fiscal

de la Corona. Hay además dos jueces de primera instancia y de policía y se halla establecido el Jurado, que falla diariamente las causas de menor cuantía, admitiéndose debates y pruebas orales.

En cuanto á los chinos, tienen un juez especial á semejanza del síndico-patrono que hay en las Antillas españolas para los esclavos.

Está la ciudad estrañamente asentada en las derivaciones de una gran montaña, que casi tajada á pico cae en la bahía, de modo que á escepcion de la gran calle que ha robado terreno al mar, las cuestas son imposibles, tanto á carruages como á caballerías, y de aquí la necesidad de los palanquines para trasladarse de un punto á otro.

Cuenta la ciudad 6.855 casas, muchas de ellas de estendida planta y escelente construccion, rodeadas de jardines y vistosamente decoradas en el esterior.—En este número total de construcciones hay cien edificios del gobierno, 16 iglesias, 8 escuelas y 12 mezquitas y templos chinos.

Las calles son anchas y bien trazadas, en lo que cabe; las fondas buenas, sobresaliendo la inglesa y la de Europa en que nosotros paramos; las tiendas y bazares son en gran número y por su escelente surtido y por el agrupamiento y multiplicidad de objetos parecen mas bien depósitos.

Hong-kong es residencia de las autoridades superiores;—de grandes casas comerciales de China relacionadas y con sucursales en todo el Celeste Imperio, y es tambien centro de las Procuraciones de las Misiones de todo el estremo Oriente del mismo Imperio. Entre estas Misiones figura en primer término la de nuestros frailes Dominicos que evangelizan y estienden con gran éxito, su propaganda á las provincias de To-Kiam y Huem-Kum.—Los conversos chinos que ha conseguido esta riquísima comunidad religiosa, pasan de un millon; pero á este trabajo de las Misiones opone grandes dificultades el carácter ambicioso y avariento del chino y su recelo de que los catequizadores sean mandados por los gobiernos de Europa para idea de política, siendo aun mayor este recelo respecto á los franceses, que son los que tienen Misiones mas numerosas.

Hong-kong por su riqueza, por la estension de su comercio; por su situacion favorable respecto al Japon, las islas Formosa, el rico archipiélago filipino y el mar Amarillo, es el gran puerto, el vasto depósito comercial de toda esta parte del mundo.

DIA 1.º DE ABRIL.

En Hong-kong pensábamos detenernos hasta pasada la Semana Santa, lo cual nos hubiera proporcionado visitar y conocer la gran ciudad de Canton con su rio caudaloso; pero como el hombre pone y Dios dispone, Dios en esta ocasion dispuso que la detencion fuera solo de 17½ horas, así como le plugo tambien, disponer que el mar de la China encrespara sus olas, aumentára sus rompientes y abriera sus antros, no ya solo para producir el mareo mas horrible en los pasajeros, sino para hacernos conocer el peligro.

El mar de la China está sembrado de escollos y en las monzones se agita y revuelve de un modo tan peligroso que los buques temen su travesía y adoptan las mayores precauciones.

El tiempo era malo; la *Berenguela*, que jugó papel tan importante y glorioso en el Callao, se halla estropeada y poco dispuesta para luchar con los malos tiempos, y por consiguiente á su digno comandante y oficiales preocupa un tanto la situacion en que nos hallábamos; pero ese celoso cuidado, esa atencion prolija, ese cansancio natural, no impide la cariñosa deferencia, la caballerosa urbanidad, la delicada atencion con los que somos sus huéspedes y amigos.

El valor y la hidalguía son proverbiales á nuestros marinos y se conserva de unos á otros como esas razas novilísimas en que la última gota de sangre recuerda la primera.—Es á ellos la galanteria tan innata, como la esencia á la flor, como el murmullo á las aguas, como á la aurora sus colores. Reciban los señores Salgado, Varela, Merry Escribano y toda la oficialidad de la *Berenguela* en esta

pocas líneas la sincera espresion de nuestra cariñosa simpatía, de nuestro inestinguible reconocimiento.

DIA 2.

Con razon se dice cuando para coronar una obra surgen ó se preveen dificultades, que "está el rabo por desollar," porque el rabo de nuestro viage es el tratrayecto de Hong-kong á Manila y cuidado si sudamos la gota gorda para pelarlo.

El que esto escribe y su familia sufrieron todos los inesplicables tormentos del mareo. Parece imposible que el cuerpo humano pueda desprenderse, sin grave peligro, de tantos materiales.—Un saco que estuvo lleno y que se vácia, no queda seguramente mas lácio y desmadejado que estábamos nosotros, y gracias que como angel tutelar, como génio del mar, superior á sus fuerzas desencadenadas, vino en nuestro auxilio la gracia, la inocencia purísima de nuestra hija adorada.—Ella poética y bella como la luna, ella que por su discrecion y por su juicio atrajo las simpatías de los compañeros de viage, ella fué nuestra verdadera providencia, ella nos asistía, nos animaba, y de su boca inocente brotaban suaves y puros, besos y consuelos.

Es la primavera; pero ni aquí vemos su túnica de flores, ni gorgean las aves exalando sus amores; ni el arroyo serpea por lecho de quijas entre franjas de esmeralda; ni el céfiro juguetea enamorado y blando entre las hojas; ni el sol tibio nos acaricia, ni el cielo tiende sus flotantes y poéticos crespones; no, nada de esto sucede.

Estamos en alta mar, en una noche de horror en que silba desencadenado el huracan, en que el piélago salobre hincha sus olas en gigantescas y fosforescentes montañas; en que la lluvia cae á torrentes; en que el barco que nos lleva exhala profundísimos gemidos como si sus tablas, su máquina y su estudiada travazon fuera á desasirse para siempre y ser engullida por el mar;—nos impele el vendaval con tan indomable fuerza y brío,

que es el barco miserable arista, paja ténue, átomo imperceptible en las tendidas y lóbregas soledades del espacio. No retumba el trueno, no brilla fugaz el relámpago, pero esos mil ruidos estridentes del mar, son anuncios siniestros del peligro que corremos.

Dios se apiade de nosotros.

DIA 3.

Con las primeras luces de este dia, ha plegado el temporal sus alas, y amainado el viento. Subimos á cubierta y distinguimos á lo lejos, como bruma opaca, las costas de Luzon.

A las doce de la mañana penetramos en la hermosa bahía de Manila, dejando por la derecha la isla del Corregidor—que como maceta de albahaca se destaca sobre la tersa superficie de las aguas, y en el lado opuesto las verdes cimas de los montes de Mariveles, derivacion de los Caraballos del Sur y de Baler, que forman el nudo montañoso del gran sistema Indo-Malayo.

Mas adelantada nuestra marcha, distinguimos por la derecha en un recodo la plaza de Cavite, en donde reside el Comandante General de Marina de todo el archipiélago, y un escelente arsenal para carena y construccion de buques.

Ya, como si dijéramos dentro de casa, distinguímos á lo léjos la ciudad de Manila, con sus torres empinadas, con su estenso caserio, con el manto risueño de esmeralda que le presta una vegetacion rica, lujosa, exuberante.

A cada paso que avanzamos, muestra Manila mas escondidos atractivos; mayor tesoro de seducciones y de encantos.

Vedla;—perla de Oriente reclinada sobre flores; vedla mirándose coqueta, ya en las aguas del mar, ya en la rielante superficie del rio Pasig y los esteros; ved en esa bruma sutil y transparente que sobre ella se levanta, los velos púdicos y misteriosos de la Virgen; vedla desfallecida, embriagada de esencias y de aromas, rica, feliz, mimada y embebida en su hermosura y en sus gracias,

como niña gentil á quien escuda vigilante y cuidadoso el cariño maternal. Cariño santo, elevado y noble;—dulcísima y mágica corriente de amor, cadena misteriosa de flores entre la hija adolescente y bella y la madre aristocrática y gloriosa, que la despertó á la civilizacion y al cristianismo.

El golpe del ancla que arroja la *Berenguela* interrumpe mi relato, y al sentirlo, brota del corazon puro, espontáneo, inmaculado un doble grito:

¡Vivan España y Filipinas!

Eran las tres de la tarde; caía menuda llovizna cuando fondeamos, y no bien acababa de tener esto lugar cuando numerosos botes atracaban al costado de la *Berenguela*, conduciendo para cumplimentar al General Izquierdo, al General Gobernador Militar de la plaza, representaciones del Ayuntamiento, de la Audiencia y de otras varias Corporaciones y hasta dos jóvenes y conocidas damas de Manila que acudian para llevar á Malacañan á la dignísima y amable esposa del General Izquierdo.

El Capitan General electo, quedó á bordo hasta el dia siguiente acompañado de dos Regidores del Municipio y como juzguemos curiosas las fórmulas y etiquetas de la recepcion, copiaremos á continuacion el ceremonial á que se halla sugeto el acto.

Disposiciones prévias y Ceremonial acordado que se cita para el recibimiento de los Sres. Gobernadores y Capitanes Generales de estas Islas, aprobado por Real órden de 1.º de Setiembre de 1863.

Artículo 1.º Tan luego se reciba la Real órden que traslada el Real decreto nombrando nuevo Gobernador Capitan General, debe circularse á todas las Autoridades y Corporaciones principales, insertándose en la *Gaceta* para general conocimiento.

Art. 2.º Al anunciar el telégrafo que se halla á la vista el buque conductor del Gefe electo, por el Superior Gobierno Civil se oficiará á la Capitanía General, Audiencia, Ayuntamiento y Gobernador Civil de Manila, para

que adopten respectivamente las disposiciones oportunas al tenor de lo que se consigna en los artículos subsiguientes.

Art. 3.º Fondeado que haya en bahía el buque conductor del nuevo Gobernador Capitan General, el que ejerza el cargo comisionará desde luego al Excmo. Sr. General 2.º Cabo para que, pasando á bordo le cumplimente en su nombre y tome la vénia respecto á la hora del desembarco.

Art. 4.º De la misma manera el Excmo. Ayuntamiento, que se reunirá en Cabildo pleno tan luego el Sr. Corregidor Vice-Presidente reciba el oficio del Gobierno Superior Civil participándole hallarse á la vista el buque conductor del nuevo Gefe, dispondrá que una comision compuesta de dicho Vice-Presidente, Alcalde de 1.ª eleccion y del Regidor Decano, pasen á bordo en la falúa de Palacio, tan luego haya fondeado el buque, para cumplimentarle igualmente á nombre de la Corporacion Municipal, quedándose á bordo los citados Alcalde y Regidor para acompañar á S. E. hasta la hora del desembarco.

Art. 5.º Conocida esta de la Autoridad Superior constituida, se darán las órdenes oportunas en la parte militar para que el nuevo Gobernador Capitan General sea recibido con todos los honores que prescriben las Reales Ordenanzas, y en la parte Civil las que corresponden con arreglo á los artículos sucesivos.

Art. 6.º El trayecto desde el buque al muelle de Magallanes, donde debe efectuarse el desembarco, se verificará en la falúa de Palacio que habrá conducido á la Comision del Ayuntamiento, acompañando á S. E. en ella el Alcalde de 1.ª eleccion y el Regidor Decano, que ocuparán respectivamente la derecha é izquierda en los asientos laterales. Los demás individuos del acompañamiento precederán en otras falúas á la del Gobernador Capitan General electo, que llevará la insignia de su alta graduacion en el lugar correspondiente.

Art. 7.º Llegada dicha falúa al muelle de Magallanes, donde se hallarán todas las principalías de los pueblos de la provincia con sus Gobernadorcillos, se verificará

el desembarco, siendo recibido S. E. en el embarcadero por el Excmo. Sr. General 2.º Cabo, que se hallará mandando la línea, y por la Corporacion Municipal, con el Gobernador Civil Corregidor á su cabeza.

Art. 8.º Terminada esta ceremonia, el Gobernador Capitan General entrante montará en el coche de gala de Palacio que se hallara allí al efecto, acompañado de sus Ayudantes de Campo, y se pondrá en marcha la comitiva en la forma siguiente:

1.º Dos Ministriles de vara del Ayuntamiento seguidos de los clarineros y atabaleros á caballo y estos de los demás Ministriles.

2.º Los maceros de la N. C. en coche.

3.º Los Escribanos públicos de la provincia.

4.º Las principalías de los pueblos de la misma.

5.º El Contador y Administrador de Propios.

6.º Los coches del vecindario de las personas convidadas.

7.º Los de los Sres. Regidores y Alcaldes ordinarios de 1.ª y 2.ª eleccion.

8.º Los de los títulos de Castilla, Caballeros grandes Cruces, Secretarios de S. M. y otras personas distinguidas.

9.º Los de las personas de inmediato parentesco con el nuevo Sr. Gobernador.

10. El del Sr. Gobernador Capitan General entrante.

Cerrará la comitiva el Sargento Mayor de la Plaza y una compañía de caballería.

Art. 9.º La carrera, que estará colgada y tendidas las tropas, será:

Calzada del Istmo.
Subida del Parian.
Puerta del mismo nombre.
Calle Real.
Calle de la Solana.

Art. 10. Antes de entrar por la citada puerta del Parian el coche de S. E., se le presentará el Regidor nombrado al efecto por la Corporacion Municipal y le entregará las llaves de la Ciudad en una bandeja de plata, diciéndole: "acatando el Excmo. Ayuntamiento de Manila la voluntad Soberana, tiene el honor de entregar en su nombre á V. E. las llaves de la Ciudad;" á lo que con-

testará S. E.: "Yo las recibo en nombre de S. M., reconociendo los sentimientos de lealtad de estos fieles habitantes, representados por tan ilustre Corporacion." Entregándoselas en seguida al Sargento Mayor de la plaza y dándole órden para que abra la puerta, que se dejará entreabierta por ceremonia durante el acto, concluido el que, continuará la comitiva por la Calle Real á la de la Solana hasta la Santa Iglesia Catedral provisional.

Art. 11. Llegada aquella al Templo, será recibido S. E. por el Cabildo Eclesiástico, que estará formado en dos filas desde las barandillas del centro hasta la puerta principal de la Iglesia, donde se hallará el Preste con capa pluvial y á su lado dos Dignidades con dalmáticas.

Art. 12. Seguido de la comitiva, que respectivamente y por su órden irá ocupando los puestos designados para todas las funciones religiosas, el nuevo Gobernador Capitan General entrará hasta el Presbiterio acompañado del Cabildo Eclesiástico y allí se arrodillará sobre un almohadon de terciopelo que se le pone al frente del Altar Mayor.

El Sr. Dignidad que hace de Preste se pone al lado de la epístola inmediato al Altar Mayor, y el resto de los Sres. que componen el Cabildo Eclesiástico se colocan en sus bancos en ambos lados del Presbiterio.

Entonado el *Te-Deum* todos se ponen en pié, escepto el Sr. Gobernador que se mantendrá de rodillas hasta que se concluyan las preces.

Termidas éstas se levanta S. E. y haciendo una reverencia al altar y los correspondientes saludos á los Sres. del Cabildo Eclesiástico baja del Presbiterio acompañado de este, que sale á despedirle hasta la puerta, que será la misma por la que hizo su entrada. Inmediatamente despues seguirá toda la comitiva; hasta la Casa Ayuntamiento, en el mismo órden que traia antes de entrar en el Templo.

Art. 13. En la Casa Ayuntamiento se hallarán todas las Corporaciones del Estado, Cónsules, etc., que no compongan parte de dicha comitiva, y unidos á esta seguirán á S. E. hasta la puerta del salon habilitado para

el recibo donde le esperará, rodeado de sus Ayudantes y Estado mayor del Ejército, el Sr. Gobernador saliente, que resignará desde luego el mando de las Islas en el nuevo Gefe, haciendo la ceremonia de entregarle el baston y retirándose acto contínuo.

Art. 14. Concluido este acto recibirá S. E. á la Real Audiencia del Territorio, á la que se dará prévio aviso, y despues, por el órden establecido, á las demás Corporaciones é Institutos del Estado, Cónsules Estranjeros, etc., presenciando despues desde el balcon principal el desfile de las tropas, terminado el cual se retirará la nueva Autoridad Superior á su residencia de Malacañan, con la escolta correspondiente.

Art. 15. Desde el desembarco en el muelle de Malacañan hasta que el nuevo Gobernador quede instalado en Malacañan, se hallará encargado del ceremonial y del órden en el mismo, uno de los Sres. Capitulares del Excmo. Ayuntamiento nombrado *ad hoc* por el mismo, auxiliándole en el desempeño de su cometido los dependientes subalternos de la Corporacion que se consideren necesarios.

Por la noche del dia de la entrada habrá iluminacion general.

DIA 4.

Desde las primeras horas de la mañana percíbese á bordo el movimiento, la desacostumbrada animacion de la ciudad.—Estos mil ruidos y murmullos de un pueblo que deja el lecho, no perezoso y tardo como de ordinario, sino afanoso y diligente para recibir á un amigo y bienhechor, llegan á la *Berenguela* y se acentúan más y más á medida que avanza la mañana.

Como las casas de Manila, ha colgado el sol sus blancos cortinages y no solo no molesta, sino que de las brumas ligeras y flotantes que le envuelven, se desprende por intérvalos, lluvia menuda como avanzadas primicias de la estacion.

Poco mas serian de las siete de esta mañana hermosa,

cuando el General Izquierdo de gran uniforme, deja la *Berenguela* y monta en lujosa falúa para dirigirse á tierra.—El Brigadier Golfin, dos Regidores é igual número de Ayudantes de campo le acompañan.

Resuena en la *Berenguela* la marcha Real que saluda y despide al General Izquierdo, mientras la tripulacion en trage de gala y en pié sobre las vergas, rasga el aire con los vivas de ordenanza.

Las banderas suben ligeramente por las drizas á coronar topes y mástiles; retumba en los espacios la salva de la *Berenguela* y como si fueran eco ó repercusion de ella las triples de la plaza.

La falúa del Capitan General avanza presurosa dejando trás sí fulgurante estela. Ya toca á la escalinata del muelle de Magallanes y las tropas tendidas en la carrera reciben á su nuevo General con los honores de ordenanza; la multitud se agolpa en torno del sencillo y elegante templete levantado y debajo del cual esperan á S. E. diversas Corporaciones.

Para todas tuvo el General frases lisongeras y cultas antes de ocupar la carroza de gala dispuesta para estos actos.

Puesta ya en marcha la comitiva, iba ésta en el órden que señala el ceremonial que dejamos transcrito al describir el dia de ayer.

En la puerta del Parian fueron entregadas y recibidas por el General las llaves de la Ciudad, que fundára Legaspi en 1571 y la nueva Autoridad Superior del archipiélago fué sucesivamente al templo augusto del Señor y á los salones de Ayuntamiento.

En el templo, para pedir arrodillado al Dios de las misericordias, sabiduría y tino para gobernar en bien y prosperidad de estos paises y en honra de España; en el Ayuntamiento, para recibir el mando de su antecesor el digno y veterano General La Torre, á la vez que los homenages y respetos de autoridades y Corporaciones.

Otro acto grato falta bosquejar antes de irnos a la quinta de Malacañan; el desfile de las tropas que se hallaban tendidas en la carrera.

Doble vanidad de español y de soldado sintió como

el General Izquierdo, el autor de este diario al ver esa representacion del ejército de Filipinas en los batallones que desfilaban.—La policía mas escrupulosa y esmerada; la satisfacion interior del soldado;—el buen áire, la apostura marcial, la escelente colocacion de prendas, todo revelaba en él, el valor y la disciplina que compendian y reasumen las virtudes militares.—Gloria y honor á España, gloria y honor á su brillante ejército filipino.

Concluido el desfile, el Capitan General tomó de nuevo su coche y partió para la pintoresca quinta de Malacañan, situada entre arboledas y cultivos á orillas del rio Pasig.

Estando ya en Manila, queda concluido nuestro viage, y *Laus Deo.*

FIN.

ÍNDICE.